

Nifo y Cagigal, Francisco Mariano

**Explicacion physica, y moral de las causas,
señales, diferencias, y efectos de los terremotos...
/ escrita Por Don Fancisco Nipho.**

En Madrid : en la Imprenta de los Herederos de D.
Agustin de Gordejuela... : Se hallará en la Librería de
Juan de Sparza... [et al.], 1755.

Vol. encuadernado con 3 obras

Signatura: FEV-AV-P-00306 (03)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

EXPLICACION PHYSICA, Y MORAL

DE LAS CAUSAS, SEÑALES, DIFERENCIAS,
Y EFECTOS

DE LOS TERREMOTOS,

CON UNA RELACION MUY EXACTA
de los mas formidables, y ruinosos , que ha padecido la Tierra
desde el principio del Mundo , hasta el que se ha experi-
mentado en España, y Portugal el dia primero de
Noviembre de este año de 1755.

ESCRITA

Por Don Francisco Mariano Nipho.



CON PERMISO.

EN MADRID, en la Imprenta de los Herederos de D. Agustín
de Gordejuela, Calle del Carmen.

AÑO DE MDCCLV.

EXPLICACION PHYSICA

Y MORAL

DE LAS CAUSAS, SEÑALES, DIFERENCIAS

Y EFECTOS

DE LOS TERREMOTOS,

CON UNA RELACION MUY EXACTA

de los mas formidables y terribles que ha padecido la Tierra
del principio del mundo, hasta el que se ha experi-
mentado en España, y Portugal el dia primero de
Noviembre de este año de 1755.

ESCRITA

Por Don Francisco Mariano Nipo.



CON PERMISO.

EN MADRID, en la Imprenta de los Herederos de D. Agustin
de Corduena, Calle del Carmen.

AÑO DE MDCCLV.

INTRODUCCION.



L aviso con que ha llamado à las puertas de la inconsideracion humana la divina Providencia, valiendose de los rudos bostezos de la Naturaleza, nos dice à voces, que debemos vivir conformes à la Religion, si queremos no ser victimas afrentosas de la timidèz y pusilanimidad. Todos aquellos que tienen libre la conciencia de los vapores, con que la anochece y turba la malicia, aunque temen reverentes y postrados los divinos enojos, no padecen en estos casos tanto deliquio, como los que viven embarazados en el comercio del pecado. Siempre se ha de temer à Dios, pero mas quando sentimos tempestad.

Sin duda es de presumir, que las descortesias è irreverentes inurbanidades, con que se trata à Dios en sus Templos, que son Gavinetes donde se despachan en favor del hombre divinas mercedes, han sido la causa moral del terremoto que hemos padecido. Para prueba de esta proposicion, donde mas se ha sentido el estrago ha sido en los Templos. Mire cada uno como habla con Dios, que èl podrá convencerse facilmente de esta verdad. No doy, por aora, mas causa moral que esta, dexando en el silencio

orras muchas, que no son para escritas, por ser tan feas, como vergonzosas. Para experimentar menos sobresalto en contratiempos de esta naturaleza, el mejor asylo es la Gracia. El pecho que está adornado de las Virtudes, es siempre varonil, porque está conforme con la voluntad de Dios: y que la naturaleza suba, ò baxe, no es turbacion para el que venera, por Agente principal de todo, al que todo lo puede. Sin embargo de todo esto, passemos à ver como sienten sobre esta materia los Philosophos.



CAUSAS PHYSICAS

de los Terremotos.

1



AS causas de los Terremotos las dan à conocer con mucha variedad los Philosophos; y entre muchos de los naturales se tienen algunas, ò casi todas las que se alegan, por inciertas, congeturales, y desconocidas. (*)

2 *Anaxagoras* creyò ser el Fuego causa de los Terremotos, el qual por su sutileza mezclado con las nubes desciende desde la superior region del Ayre, y se hace subterraneo, introduciendose en la infima de la Tierra por sus aberturas, y concavidades. Este elemento, queriendo volver à su region, halla reprimida y condensada la superficie de la tierra, à causa de las lluvias; y al esforzar su actividad para desencadenarse de los embarazos que le detienen, hace temblar la tierra, en cuyos senos se ve ligado como en prisiones.

3 Juzgò *Parmenides*, que la Tierra distaba igualmente del Cielo por qualquiera de sus partes; y que hallandose por esta causa como en equilibrio, quando se inclinaba mas à una parte que à otra, se formaban los terremotos. Pen-

(*) De este parecer es *Alexandro Sardo* en el Discurso que escribió sobre Terremotos año de 1584 y el que copiarè hasta entrar en las Experiencias Chemicas de Mr *Lemery*, Miembro dignissimo de la Academia Real de las Ciencias de Paris.

4 Pensò *Anaximenes*, como refiere Plutarco, que la Agua sostenia, y daba movimiento á toda la extension de la tierra. Este pensamiento se hizo primero lugar en la idèa de *Talè Milefo*: creyendo que la agua era el primer elemento, materia, y sugeto de todas las cosas criadas, y por la que, ò fluctuante, ò impelida, se movia como nave la tierra.

5 *Demòcrito* atribuyó la causa de los Terremotos al agua subterranea, que ocupa las escondidas cavernas que socorre el manantial de las Fuentes, y provee la dilatada extension de los Mares. Esta agua, adquiriendo mayor fuerza con las lluvias excessivas, y no pudiendo contenerse en el ámbito subterraneo, que antes ocupaba; por su natural movimiento, y el exterior con que la agita el viento que ella misma produce, impele á la tierra, y la commueve. Con esta opinion (dice Alberto Magno) concurrió *Metrodoro Chio*, creyendo assimismo, que penetrando la lluvia por las hendiduras, y bocas de la tierra, se colaba por otras mas profundas, formando con su descenso todos los que comunmente llamamos Terremotos.

6 *Aristoteles* explico en diverso sentido el parecer de *Anaximenes* sobre este asunto: este quiere darnos á entender, que la causa del Terremoto son todas aquellas partes de la tierra, ò muy blandas, ò enjutas por su natural calor, y á las que deben su primera vida todas las cosas terrenas. Estas partes, ò consumidas por el calor, ò agitadas por el agua, ò por el viento, causan al desmoronarse los terremotos.

7 *Aschlepiodato* comprobò esta opinion, valiendose del exemplo de un risco quando cae de la extremidad de un monte, cuya impetuosidad y vehemencia estremece las poblaciones inmediatas, como sucedió en su tiempo al desprenderse de una montaña la vasta mole de un grueso peñasco.

8 De este mismo dictamen fueron *Platon*, y *Metrodoro*, como refiere Plutarco, queriendo que al movimiento de algunas partes del proprio sitio, donde ex-
pe-

perimenta la tierra estos desconocidos insultos, se deben atribuir los terremotos.

9. A vista de estos desavenidos pareceres convengo con un Discreto, que dice, que el hombre despojado de una verdadera Philosophia, y sin alguna tintura, ò colorido de Physica, vive la mitad del año à obscuras, pues se le huyen de su noticia una gran multitud de cosas, que le favorecen para desterrar de su entendimiento una muchedumbre confusa de bagatelas, y preocupaciones, que mantienen el tyranico imperio de la ignorancia entre los hombres.

10. Vamos refutando, como mejor se pueda, las dichas opiniones, introduciendo en ellas la de *Posidonio*, y otros muchos Naturalistas, que convienen en que el Fuego, como espiritu vital y vegetable de la tierra, considerandola con este fogoto aliento animada, causa todos estos estragos, que nos roban el sosiego, la hacienda, y la vida, baxo el sobrenombre de Terremotos.

11. No puede el fuego ser causa determinante, ni determinada de estos movimientos, porque siendo por naturaleza sutil, no es creible sea su operacion el baxar; la parte, ò porcion ignea, que descende con las nubes de la esfera del Ayre, se convierte en elemento y materia informante de los cuerpos terrenos. Si el fuego causase los terremotos, sus movimientos siempre serian de elevacion, y sus resultas incendios, ò cenizas: y parece no ser este la causa, por la variedad casi infinita en que terminan los terremotos; ademàs, que nunca temen menos en Sicilia estos affombros, que quando respiran copiosas llamas el Etna, y el Vesubio.

12. Tampoco parece puede ser causa, ò instrumento, el que la tierra estè en balanza, bambolèo, ò equilibrio; porque si esto fuera así, siempre el terremoto sería universal, y se moveria la tierra por si misma, cosa que naturalmente repugna; porque nadie tiene tan suyo proprio el movimiento, que pueda decir se mueve por si mismo: este es un principio de las reglas
del

del movimiento, que tiene tanta edad como dias cuenta el Mundo.

13 Diráse que este impulso, ò agitacion, que la tierra siente, no es por sí, sino à esfuerzos del ayre, pero ni esto; porque el ayre debe los impulsos à fuerza distinta de la que èl tiene por su naturaleza, y una vez movido, procura el ascenso. El ayre encerrado en la tierra, condensado con la frialdad se convierte en agua, y la agua no causa el terremoto; porque si esta sostuvièse à la tierra, haria universal el movimiento al esforzar sus brios, y sería siempre por temblor, terminando por lo regular en agua: cosa, que se contradice con la experiencia. Permitamos que la agua superior, penetrando hasta el fondo por las concavidades, cause los terremotos: Si esto fuera cierto, serian mas frequentes en los territorios escavados; y sin embargo, en ninguna parte son menos asiduos estos sustos, que en los Lugares llenos de porosidades, aberturas, cavernas, y fosos.

14 Tampoco se puede decir, sin arriesgarse à conocido error, que la causa del terremoto son aquellas partes que se desprenden de la tierra, agitadas del ayre, ò flexibles por el agua: porque si esto fuera cierto, siempre terminarian los terremotos, abriendo bocas, y tragandose en su abyssimo las Provincias; pero la mucha variedad y diferencia, con que explican su fin estos sobrefaltos, dicen claramente, que no tienen en el desmoronamiento de la tierra su origen.

15 Menos, que á todo lo dicho, se puede atribuir la causa al espíritu vital, ò vegetable de la tierra; porque si esto fuera así, un terremoto sería (como ya dixé) universal; y es la razon. La tierra siendo un cuerpo continuo, y por un mismo espíritu animado, quando este espíritu se esforzasse con tanta rudeza, experimentaria sus revoluciones, è inquietud toda esta terrestre machina. Sabemos por cierto, segun lo que nos enseña la Historia, que de mas de 2840. terremotos, que se han experimentado en varias partes del

Mundo desde su principio, hasta el Siglo presente, solo quarenta se hicieron universalmente sensibles: luego de esto se concluye, que no es el creído espíritu que anima la tierra, el que puede causarnos tantos motivos de sobresalto, y lagrimas.

16 No siendo pues causa de los terremotos ninguno de los Elementos, ni el espíritu vital, ò vegetable de la tierra; solo nos queda un asylo, que parece el mas fuerte: este es el cumulo de exhalaciones humedas, ò secas, que enciende, calienta, ò exalta con su calor el Sol. A las humedas, llamadas con propiedad vapores, enjutas en algun modo, y levantadas à la region del ayre, atribuyen los *Estoicos* estos funestos efectos, que llamamos terremotos; pero con poco fundamento: porque los vapores, por la natural frialdad de la tierra, tardan poco en convertirse en agua.

17 *Anaxagoras, Epicuro, Archelao, y Calisthenes*, quisieron que fuesen legitima causa las exhalaciones secas, à las que llamaron vientos. *Anaxagoras*, y *Epicuro*, como refieren Plutarco, y Amiano Marcelino, convienen en que los vientos subterranos, hallando impedimento para evaporarse en la superficie de la tierra, condensada con las lluvias, al procurar su libertad, y salida, causan los varios y diferentes temblores de tierra. Pensò *Calisthenes*, que era este mismo viento, impedido su libre curso por el agua encrasada, el principal motivo de estos asombros. Por esta razon debiò de llamar à Neptuno Homero, sacudidor, ò destruidor de la tierra; creyendo, que como en el cuerpo humano son distintas las venas, y las artèrias, para que transiten en el la sangre y el espíritu; asimismo en las entrañas de la tierra hay diferentes caminos por donde se dilatan, y discurren los vientos y el agua; cuyos senderos, ò cerrados, ò impedidos con materias graves causan los terremotos. Sin embargo de este parecer, *Archelao* los atribuyò à los vientos reprimidos en las cavernas subterranas, y agitados por otros vientos, que intentan facilitarse con impetuosidad vehemente

la salida. De esta opinion dice Seneca que fue *Aristoteles*, y su Discipulo *Theophrasto*.

18 Sin embargo de todo lo expreffado, con el permiso de Aristoteles digo con alguna mas distincion, que la tierra seca por naturaleza, y humedecida por las lluvias, ò aguas subterraneas, herida del Sol, erueta, ò arroja exhalaciones humedas y secas: de estas, las humedas se convierten en agua; las secas, ò son fútiles, ò gruessas; las fútiles arrebatadas à la superficie de la tierra, transcendiendo y moviendo el ayre causan los vientos; las gruessas engendradas en las entrañas de la tierra, no pudiendo salir, embarazadas por la frialdad, que las circunda y cierra los poros, (como lo diò à entender Straton Peripaterico) restringiendose, reconcentrandose, y circulando agitadas con vehemencia en las concavidades subterraneas donde se hallan reprimidas por otra exhalacion fútil, que las penetra con el frio, ò rocío de la noche (à causa de la propiedad congenita, que tienen de respirar) baten contra la tierra, y aunque sólida, la mueven con impetu, causando el terremoto.

19 Que esta referida exhalacion reconcentrada cause estos efectos, parece se evidencia; porque no es inconsequente, que la que sacude, y mueve los cuerpos simples en la superficie de la tierra, los sacuda, y aun con mayor vehemencia en sus entrañas: porque à la verdad, no es diferente la causa del efecto indiferente de especie y operacion. La exhalacion terrestre, que es espiritu, sacude los cuerpos simples en la superficie de la tierra: luego el espiritu los agita tambien en el centro; la razon se muestra en que el espiritu es mas apto para mover, que qualquiera cuerpo; y siendo por su velocidad y fútilidad robusto, corre sin alcances, hiere sin resistencia, y mueve, ò arruina quanto halla.

20 De lo dicho se deduce, que la causa material del terremoto es la tierra commovida; causa eficiente universal los rayos del Sol, que multiplicados en la

su-

superficie y profundidad de la tierra, la calientan y enjugan, forjando las exhalaciones, las que secas, ò gruesas son causa eficiente particular del terremoto. Causa formal es el mismo terremoto variado por sus efectos. Causa final, segun *Jacobo Milichio*, es la significacion de algun acontecimiento; pero segun *Agustin Nipho*, Philosopho Suesano, es el bien universal, que ocasiona con el sobrefalto; porque comprimidos los animos, y temiendo su ultima miseria en una muerte inopinada, recurren con lagrimas y sencillez en los ruegos à la misericordia Divina.

21 Viendo la incertidumbre con que hablaron los antiguos sobre la causa efectiva de los terremotos, y que entre ellos los Egypcios los atribuyeron à Mercurio, segun su falsa opinion, hacedor de todo; los Griegos à Neptuno, y los Romanos à Deidad desconocida; nosotros, como Catholicos, y alumbrados con la Fè, lo atribuimos à la Divina Providencia: y desviandonos en este sentido de todos los Philosophos antiguos, y modernos, afirmamos, que todo quanto obra la Naturaleza, manifesto, ò escondido, es obra de la Divina mano, y los terremotos son unas roncadas voces, con que pretende traernos à la memoria su justissimo enojo. Con esta mira acepta y usa la Iglesia, segun la Interpretacion Griega, lo que sobre este allunto dixo el Psalmista: *Que Dios hace sentir desde el Cielo hasta la Tierra sus juicios, y atemorizada y trémula la Naturaleza, se reprime en deliquios y temblores al ver se mueve su piadoso Brazo para la venganza; en cuya confusion y estremecimiento se salvan acogidos de la veneracion y humildad los pacíficos y justos.* Con este motivo Philiagro, Obispo de Brescia, en tiempo del Emperador Theodosio el menor, puso en el numero y Sectas hereticas à todos los que negaban, que la causa inmediata de los terremotos era el querer, è indignacion divina, para despertar del sueño de sus pecados à las criaturas, y con estos ruidos llamarlas al conocimiento de su Señor, y Dueño.



DIFERENCIAS DE LOS Terremotos.

22 **L**A diferencia de los Terremotos se considera segun la diversidad, robustez, debilidad, frecuencia, y rareza suya; pero porque de la variedad del movimiento provienen los diversos efectos, declararemos estas diferencias, introduciendo algo de la estrañeza de sus resultas.

23 Son los terremotos recios, frecuentes, débiles, ó raros, segun la mucha, ó corta copia de la exhalacion engendrada por las Estaciones del año, por la calidad del Tiempo, del Ayre, del Cielo, y de la Tierra.

24 En la Primavera y en el Otoño son recios, y frecuentes en todos aquellos Países propensos á estos temibles Phenómenos; porque estas Estaciones son aptas para producir mucha exhalacion. En la Primavera, al deshacerse las nieves, se humedece la tierra, y estando fria aún por los rigores del Invierno, encierra en sus entrañas exhalaciones reprimidas. En el Otoño, declinando el Sol, y el calor, y ascendiendo abundantemente la exhalacion sutil à la superficie de la tierra, queda la gruesa y densa en sus entrañas, y al querer salir pone en accion todos aquellos rudos esfuerzos, que bastan à causar los terremotos.

25 Esta exhalacion mas grosera abunda naturalmente en tiempos secos; porque el ayre seco tambien, con este motivo vence à la humedad terrena: por esta razon entonces se experimentan vientos furiosos y vehementes, de los que alguna porcion penetra la tierra.

26 Abunda asimismo en tiempos lloviosos: porque estando la tierra blanda y caliente por el Sol, se abre y abisma por muchas partes; por las concavidades, ó aberturas exteriores recibe el ayre, y produce interiormente muchas mas exhalaciones, las quales pro-
fun-

fundizandose y reprimiendose con la lluvia , sacuden y estremecen la tierra.

27 Si la humedad, como han querido defender algunos , no tiene virtud para engendrar la exhalacion : diremos que la engendrada antes causa los terremotos, hallando embarazada la salida en los poros que cerrò la lluvia condensada , ò engruesecida por la separacion de la qualidad aerea , que antes tenia. Son comunmente mas repetidos los terremotos en tiempo seco , que en el llovioso , por engendrarse en aquel mucha exhalacion seca.

28 Suceden tambien quando hay tranquilidad en el ayre, porque con este motivo se reconcentra toda la exhalacion al centro ; y por esto se experimentan mas al medio dia , ò por la noche , por ser estas las partes mas sossegadas del dia natural : el medio dia , porque el Sol disuelve con sus rayos mas facilmente la exhalacion superior , y engendra no poca cantidad en el fondo , impidiendose una à otra la salida : la noche , por apartada del Sol enfria , y reprime la superficie de la tierra , y reconcentra , y profundiza mas el calor ; y por la misma razon de ser el medio dia , y la noche las partes mas quietas del dia, se experimentan en ellas los terremotos con mayor actividad y frecuencia. Al amanecer, multiplicada la exhalacion por la frialdad nocturna , reprimida y rechazada por los vientos , que de sus partes sutiles producen la exhalacion , comienzan à moverse con mas impetu , y à causar , segun su fuerza , mas , ò menos sensible el terremoto.

29 Escribe *Tracon*, explicando la causa de estos efectos , que la exhalacion seca y gruesa , engendada en las entrañas de la tierra , suele ser , ò poco , ò muy profunda ; la poco concentrada acumulada por el calor del Sol que yà despunta en el Oriente , causa el terremoto matutino ; la muy profunda , como tarda mas en calentarse , y multiplicarse , lo causa al medio dia : declinando despues el Sol, no agira con sus rayos la exhalacion , por lo que permanece sossegada , hasta que re-

pri-

primida con la frialdad de la noche, enrarecida se aumenta y mueve.

30 Parece ser cierto este modo de sentir *Tracon*, segun los varios terremotos que se han experimentado en diferentes Provincias; y sobre todos, el que á las dos de la mañana del día ultimo de Abril de 801. confternò á Roma, á toda la Italia, Francia, y Germania, causando muchísimos estragos, demoliendo Ciudades, abismando montes, y matando á millares los hombres. Llena està la Historia de estos lastimosos contratiempos, y en casi todos se halla, que la hora mas amenazada de estos insultos es la noche, al salir del Sol, y al medio día.

31 Suelen ser fuertes de resultas del viento Austral, por ser este mas furioso que el Aquilon, pues es de mayor region que la Boreal: tambien se muestran soberbiamente impulsivos los que se suscitan antes de algun eclipse de Sol, ò Luna. En los eclipses de esta, suelen ser los terremotos menos vehementes, porque con la sombra de la tierra, recibiendo menos calor la Luna, contrahe el ayre á falta de este ardor, menos fuerza; por cuya razon, fria la superficie de la tierra, reconcentra la exhalacion, que hace el movimiento en el eclipse de Sol de aquella region, en que se convierte la sombra por ausencia de la luz. Cerrados los poros de la tierra con la condensacion de la superficie, impedido el tránsito de la exhalacion, mueve esta, mas, ò menos aquella parte del continuo agitado, segun la mayor, ò menor cantidad del Sol obscurecido, y segun la parte del Dragon donde se eclipsa; porque hay quien asegura, que en esta constelacion es mas fria la cola, que la cabeza; y tambien segun la constitucion del terreno, pues en el naturalmente frio, dicen es mas vehemente el terremoto, y con mas fuerza en los eclipses de Sol, que en los de la Luna; porque el Sol prevalece en la tierra, que es su material causa.

32 Respecto á los eclipses, algunos suponen, que a restringirle la exhalacion causan estos movimientos

otras

otras constelaciones, concurriendo con la opinion de los Caldèos, que los atribuyen à Marte, Jupiter, y Saturno, quando hacen su conjuncion con el Sol en la vereda del Zodiaco. Los Astrologos son de parecer distinto, atribuyendo estos acontecimientos à Saturno, Marte, y Mercurio, yá se hallen juntos, ò separados, predominando à las constelaciones, que se forman en la Eliptica, ò acaso à todos los demàs Planetas, amenazando y prediciendo estos sústos en las regiones sujetas à los Signos, que ellos llaman Eclipticos, ò Conjunctionarios; particularmente quando las Estrellas dominantes se hallan en Signos aereos. Consideracion, que no siendo natural, no merece hacer descanso en nuestra reflexion; por cuya razon se ha omitido quando se habló de las causas del Terremoto.

33 Son regularmente veheméntísimos todos aquellos terremotos que suceden en los Países sitiados sobre estrechos brazos del Mar, y en los Países naturalmente secos, esponjosos, y llenos de cavernas, y ceñidos de tierra blanda y deleznable. En los estrechos brazos de Mar, la agua impelida sacude con furia las Costas, y estorba que la exhalacion se facilite la salida, en cuyo defecto commueve la tierra el embate con que busca la libertad por algunas bocas, ò hendiduras. La tierra seca, y porosa, por donde la exhalacion espira poco à poco, si esta se multiplica con exceso, entonces forma algunos imperceptibles terremotos. La esponjosa y abundante de cavernas, facilmente se llena de exhalacion, por el viento que por todas partes se introduce en su centro, por cuya causa sacude en las concavidades ceñidas de tierra mole; esta no tiene tanta resistencia para oponerse à la actividad del espíritu, como la que es naturalmente dura, y pedregosa; razon por la que comunmente no se sienten repetidos terremotos en los parages cavernosos.

34 Los Países del sexto Clima, y los muy meridionales son secos, y bastante llenos de cavernas, y concavidades, porque en ellos prevalece el Sol, el qual en-
ju-

jugando la tierra , y abriendo estas bocas , y hendiduras , se hace esponjosa , por cuya causa suelen ser frecuentes , y bastante recios los terremotos en ella. Asimismo son robustos en los Países montuosos , y por sus espaciosas cavernas expuestas à recibir la mucha exhalacion que engendran los montes ; pero no son asiduos quando es poca la exhalacion , y no tiene fuerza bastante para causar furiosos movimientos.

35 Quando son vehementes , y muy recios los terremotos , no terminan con el primer temblor , suelen repetir algunas veces dias , semanas , meses , y años, (*) segun la cantidad de la materia , y el tiempo en que se evapora. Esta continuacion es causada por la exhalacion , todavia no bien engendrada , ò demasadamente fria , de modo que con lentitud , y alguna interpolacion de tiempo se mueve , y agita. Tambien puede ser causa de esto la disposicion del sitio ; esto es , ò por muy sólido , y ceñido de peñascos , ò por la superficie cenagosa , que le impide à la exhalacion la salida. No
 fon

(*) Esto se manifiesta claro por los terremotos que padeciò Roma , y el Reyno de Napoles por el mes de Septiembre del año de 1340. y asimismo en Lisboa , y toda su comarca , donde duraron por espacio de ocho dias : quince en Escarena año de 1564. veinte y cinco en el Reyno del Duque Hercules ; y habiendo comenzado debilmente en 5. de Octubre de 1454. durò hasta el 30. de dicho mes , causando el dia 25. fierisimos estragos , que arruinaron muchos Lugares , muriendo entre sus ruinas un sin número de personas. Quarenta dias en Constantinopla año 553. y 1010. y en Jerusalèn en el año de 1034. y en Borgoña en el de 1156. Passados quarenta dias , durò un terremoto en Constantinopla tres meses en el año de 1037. y quatro meses en el de 1170. sintiendose cada dia , y cada noche en Antiochia , en Tyro , en Laodicea , y Halep ; pero con mucha mas fuerza en Tripoli , dexandola arrasada , y con muerte de casi todos sus Ciudadanos , como refiere el Arzobispo de Tyro. Dos años enteros durò en Asia el que comenzò el año de 1064. y quatro años el que refiere Averroes de Cordova. No por esto debe creerse , como suponen muchos , que en passando de quarenta dias dura dos , ò mas años ; mas facil es de creer pueden finalizar , como sucediò en Borgoña con el que comenzò à 18. de Enero de 1156. y concluyò al dia 80. y lo mismo en Bolonia con el que durò 136. dias , sin causar estragos en el año de 1504.

son porfiadamente repetidos, quando la exhalacion enteramente formada es caliente, sutil, y poco profunda; y tambien quando el lugar donde se sienten tiene alguna de las sobredichas circunstancias; esto, es la superficie arenosa, poco sòlida, ò dura.

36 Débiles, y bastante raros suelen ser en el Estio, y en el Invierno, porque el gran calor, y el mucho frio confunden la exhalacion subterranea; el frio reprimiendo la tierra, y el calor abriendo poros, y reduciendo en polvo su superficie. Sin embargo de esto pueden ser en estas estaciones los terremotos furiosos, y frecuentes, quando estas dos partes del año sean semejantes à la Primavera, y al Otoño, y principalmente por las conjunciones de la Luna con el Sol, y por otras causas de igual calidad. Quando en el Estio sube à la superficie la exhalacion, y se halla impedida à causa de las lluvias, y en el Invierno quando la exhalacion engendada por la aspereza del frio, y caliente por el calor, no halla por donde salir, entonces reconcentrandose por las concavidades subterraneas, esforzando el movimiento, causa mas, ò menos recios, y frecuentes terremotos, segun la materia contenida. El terremoto, en el Estio se hace sentir con grandísimo estrépito; y en el Invierno con relampagos fogosos, ò ayre inflamado. Por esta razon, hallandose el Sol en Capricornio, hace la exhalacion al agitarse muchos estragos. (*) Como lo acredita la

Hif-

(*) En Constantinopla con esta causa se experimentò un fierísimo terremoto en tiempo del Emperador Justiniano. En el año de 1117. se arruinaron muchas Ciudades en Italia. En tiempo de Alberto Magno padeciò mucho Venecia, y Lombardia. En Valencia, à 18. de Diciembre de 1394. se sintió con igual motivo un formidable terremoto, que arruinò muchas casas. Y en este mismo año, en los confines de Castilla, se hundieron muchas Torres, Casas grandes, è Iglesias. Mas adelante, esto es, en 5. de Febrero se arruinò con un terremoto la célebre Ciudad Pompeya, el Castillo Herculanò, y todos los estragos que, como refiere Seneca largamente, padeciò Napoles.

Historia con muchísimos exemplares de esta naturaleza.

37 Son débiles tambien quando espira con impetuofidad el viento ; porque la exhalacion dividida engruefa subterranea , y sutil exterior, se derrama, y tiene con la defunion menos fuerza.

38 Débiles, y raros fon en las Islas alexadas de el Continente ; en los Países naturalmente frios, como lo acreditan los que están situados muy al Norte: y así mismo fon poco frecuentes en los parages cenagosos, y duros, y que tienen pocas cavernas, ò poros. En las Islas distantes del Continente, la mucha agua del mar enfria la exhalacion, y su mismo peso las mantiene firmes contra estos ocultos movimientos. Los Países frios gozan tambien este privilegio, porque su natural frialdad debilita las fuerzas de los rayos solares, y estos no levantan tantas exhalaciones, que basten à inquietarlos con estos peligrosos sustos ; y es, porque la frialdad del sitio reprime la tierra, è impide à la exhalacion facil salida. Los Países llanos, que tienen pocas cavernas, están por lo regular libres de estas desgracias, exceptuando los que lindan con el mar, ò con los montes. La qualidad de la tierra pantanosa, y ruda creen algunos, que tambien está essentada de estos sobresaltos, por las razones que arriba produximos: pero yo verdaderamente digo, que todo bien, ò en language humano, todo mal, viene de las manos de Dios, que todo lo gobierna, dispone, y mueve como le parece: por tanto, el mejor asylo contra todos estos contratiempos, es no enojarse à su Clemencia con nuestros delitos ; pues nadie duda, que de su justicia, ni este, ni el otro terreno se libran.

DIFERENCIAS DEL MOVIMIENTO con que se hacen sensibles los Terremotos.

39 **L**A diferencia del movimiento se forma segun la cantidad de la exhalacion mas, ò menos agitada, y segun halla mas, ò menos resistencia. *Aristoteles*, y *Posidonio* la reduxeron à temblor, ò pulso; esto es, vibracion, ò succusion. Temblor, ò vibracion, es quando la tierra se mueve àcia los lados: y pulso, ò succusion quando se le eleva, y baxa. Todas las variedades de el movimiento se reduxeron à estos dos modos; (*) porque así como el espíritu, ò ventosidad seca encerrada en los cuerpos humanos, si es poca hace temblar, y estremecerse las entrañas, y si mucha causa, pulsacion, ò latimiento en las arterias; así tambien la mucha exhalacion profunda causa el terremoto por palpitation, y la no tan profunda, y mas dilatada causa el temblor. El terremoto por pulsacion, ò latimiento sucede menos veces que el de temblor, y estremecimiento; porque no penetrando el calor del Sol tan profundamente en la tierra, es causa de que no se congrege mucha exhalacion profunda, pues es mas frequente, que la estienda, y dilate.

40 El terremoto inclina á un lado solo, ò à los dos,

C 2

cn

(*) No faltan Autores que llevan mas extension en las diferencias, como mas adelante se explica: y quien me puso en la precision de alargarme (con el favor de Alexandro Sardo) fue Juan Henrique Alstedio, que hablando en la *Phyfica*, tom. 2. fol. 34. y 42. de los Meteoros, habla así de las diferencias de los Terremotos: *Terremotus species septem secundum Damascenum numerantur. 1. Epicyclintes, seu inclinator, qui superposita more navigii in unam partem inclinat. 2. Brastes, seu effervescentis; qui terram angulis rectis in altum identidem attollit, & deponit. 3. Chasmatias, qui hiarum aperit. 4. Rhectes, qui viam effringit vi. 5. Ostes, qui uno impulsu vertit in quo incubuit. 6. Palmatias, qui vibrat. 7. Mycetias, qui cum mugitu venit, &c.*

en movimientos juntos, ò separados. Inclina à un lado quando la exhalacion està reprimida en un sitio, y entonces irreparablemente arruina Islas, Montes, y Ciudades. (*) Esta inclinacion continuando à un mismo lado se llama *Scismatia*; la que si se mueve à diversos lados, se llama *Epiclintes*, y *Ostes*, segun se halla escrito en el Libro de el Mundo, que unos le atribuyen à Aristoteles, y otros à Nicolao Damasceno. *Ostes* propriamente se llama, quando los movimientos se hacen por angulos rectos: *Epiclintes*, quando estos mismos movimientos son obliquos. Esta variedad proviene de la constitucion de la tierra puesta sobre dos cavernas: en este caso es muy arriesgado que se hunda, y mas si sale agua; porque esta con su continua irrigacion arrastra à la tierra à la profundidad. Si el movimiento se hace à dos lados à un mismo tiempo, inclinando, y enderezando los edificios no es peligroso el terremoto:

(*) Nadie puede hablar con tantas lagrimas en los ojos de estos estragos, como *Rbagas*, Provincia de la Persia, donde se arruinaron muchas Ciudades, y mas de dos mil Aldeas en pocos minutos. En tiempo de la Guerra del Peloponeso derribò los muros, y edificios de la Isla de *Co* un terremoto. Quando los Romanos combatian con los Carthagineses en el *Trafimeno*, se arruinaron muchas Ciudades, y en Italia se allanaron algunos montes. Esta misma causa de movimiento, que tratamos, allanò algunos, y derribò otros, con notables perjuicios en el Imperio de Trajano. En el año de 362. à 24. de Agosto, echò por tierra otro terremoto todas las casas de *Nicomedia*. Este mismo movimiento *Scismatia*, ò inclinacion à un lado solo, arruinò algunas Islas, y muchas Ciudades del Continente, baxo el Imperio de Justiniano. En el año de 1114. destruyò, y derribò un terremoto Castillos, Lugares, Iglesias, y Montes, como aun oy hallan los ojos materia para el llanto en los vestigios, que les ofrece el Valle Tridentino. En el año de 1289. el dia primero de Mayo, consumió otro igual al referido à Ancona, dos partes del Camerino, à Fabriano, Matelica, Cali, Fuligno, y sus contornos. En el de 1328. à primeros de Diciembre padeciò muchísimos estragos todo el Reyno de Napoles. En el de 1524. se hizo sentir este mismo movimiento con tanta furia, que casi reduxo à desierto la Ciudad de Basilea; y lo mismo, con poca diferencia, sucedió el dia 10. de Mayo de 1556. en Constantinopla.

to, y en este caso se llama *Palmatias*, que en sentir de Alberto Magno, es movimiento agitativo, ò trémulo. *Agitativo* es, quando se mueve á la diestra, y á la izquierda, á causa de la corta exhalacion, que rechaza en los lados de la caverna, ò cavidad subterranca: *Trémulo* es, quando se disloca la tierra de su sitio natural, y vuelve á él por su peso, y porque es débil la exhalacion.

41 El pulso, segun la variedad de los efectos, tiene tres partes, esto es, *Brasma*, *Chasmatia*, y *Myccetia*, que se pueden llamar, segun la comun interpretacion, hinchazon, abysmo, estrepito, ò rimbombo.

42 La *Brasma*, dicha de otro modo *Brastes*, segun el Libro del Mundo, y el sentir de Alberto Magno, es movimiento de elevacion, y depresion que hace la tierra quando por hinchazon la levanta, ò abaxa la exhalacion, y porque los duros lados de la concavidad en que se hospeda la embarazan la salida; por cuya causa levanta la extremidad superior, hasta que se evapora, ò rompiendo estorvos, abre la tierra, y escava abysmos. Si la exhalacion con bastante fuerza para levantar la tierra, no tiene la que necessita para romperla, por la tenacidad de la que tiene sobre si, la impele, y dexa fuera de su centro natural. (*)

43 La *Chasmatia* en dicho Libro del Mundo, se considera de dos modos, ò propria *Chasmatia*, quando la exhalacion encerrada aun, mueve las inferiores cavernas, y la superficie de la tierra; ò *Rectes*, quando for-

ce-

* Esto sucedió en Delos, Hiera, Anaphe, y Rhodas en Asia; en Eleusina de Boscia, y en Vulcato en el Mar Tyrrhenico. Por los rudos esperezos de la exhalacion en el efecto *Brastes*, quedaron casi destruidas las casas de Antiochia en tiempo del Emperador Trajano. Por esta misma causa baxo de Constantino se vieron muy afligidas muchas Ciudades de Macedonia, de Asia, y Ponto. En el Imperio de Justiniano fue casi del todo destruida Constantinopla. Smirna en el año de 1038. Tripoli en el de 1170. y Frisbourg en Brisgoia el año de 1509.

cejando contra el impedimento se abre con mayor fuerza camino. La *Chasmatia propria* es, quando la exhalacion seca, y à causa del calor impetuosa, mueve las cavernas con movimiento escisivo, ò separador, impulivo, y translativo. A un terremoto de fuerza escisiva se atribuye la separacion que Sicilia tiene de Italia à Rhegio. (*) Al impulivo se le adscribe el concurso, y union de dos montes en el Ducado de Modena el año de 661. de la fundacion de Roma, con ruina de los edificios en el Valle interpuesto. (**) Por ultimo al movimiento translativo se refiere la translacion de los prados, y olivos de un Lugar à otro, sucedida en el Territorio Marucino, el ultimo año del Imperio de Neron. (***)

El

(*) Esto mismo sucedió con el Monte Ossa, y Olympo con una muy elevada montaña de Creta, y con otra de bastante mole en Frioli, territorio de Dorestagno. En el año de 582. se desprendieron (con el mismo motivo del movimiento que tratamos) unos crecidísimos peñascos de los Pyrinicos. En el año de 1373. se rasgó mitad por mitad (como si la huvieran aserrado) una montaña de Falteroua. En 1379. cayó al Mar un monte entero del territorio de Ancona; y à los vayvenes impetuosos de las ondas del Mar se retiró en Zara muchos passos atrás un monte dia 7. de Julio de 1554.

(**) En tiempo de Alberto Magno sucedió, que un Monte arrojado con este movimiento, y vehemencia cayó sobre algunos Lugares de Saboya. El año de 1229. se unieron en uno tres montes, que estaban muy distantes, absorviendose dos Lagos, que havia en la llanura, con el Rio, que les suministraba el agua: así parece en la Chronica de la Abadia de San Prospero de Rheggio.

(***) Segun refiere Juan Zonaras, nada nos debe assombrar en este asunto, al vér que desde el Continente trasladó un terremoto una Provincia entera al Mar, la que permaneció sin lesion alguna un poco de tiempo; pero al fin, con la humedad del agua se desencajó de su natural enlace, y se sumergió entera. Sigeberto dice, que con los impulsos de que hablamos se han trasladado de un lugar à otro Ciudades enteras; y esto sucedió con algunos Lugares bastantes crecidos, trasladarse del monte al valle en los llanos de Palestina año de 753. Casi otro tanto ha sucedido en nuestros tiempos en Teruel, Reyno de Aragón, que à vista de todos, bien que con movimiento imperceptible, se mudó à distancia considerable un monte, tanto, que dexó formado con su desvío un largo llano de muchísi-

mos

43 El movimiento *Rheltes*, segundo genero de la *Chasmatia*, rompe la tierra, ò abriendola en agugeros pequeños, quando la exhalacion se divide en muchas concavidades, y la superficie de la tierra no tiene bastante fuerza para reprimirla; ò quando incorporada rompe por aberturas muy crecidas, causando abyssimos, si los lados de la concavidad con dureza, y solidèz resisten el empuje de la exhalacion. Este movimiento se llama ruinoso, y el antecedente perforativo, ò agugrador. (*)

44 Las aberturas grandes, causadas por qualesquiera de estos movimientos, producen montes, vomitan fuego, arrojan piedras, y arena, se absorben las aguas, y soplan vientos. (**) Nacen montes en estas melancolicas

cas

mos passos. Esto se convence ser verdad por lo que ha sucedido este dia primero de Noviembre de 1755. en Guevejar, dos leguas de Granada, que el Lugar entero se ha trasladado distancia bastante sensible, cosa que el que fue à observar esta novedad, la atribuye à una vena de greda, que se desprendiò de la tierra mas ruda, y menos flexible: estos afectos de impulso traslativo todos son hijos de la *Chasmatia* propria.

(*) En Asia, y Sipilo se absorbiò un terremoto muchos Lugares en tiempo de Tantalò. En Acaya se abyssò Oleno durante la batalla Leutrica. En el año de 1035. se hundieron cinco Castillos de los Bucelarios. En 3. de Enero de 1114. se sumergieron algunas Ciudades en Italia. En 1156. se hundiò, sin quedar vestigio el mas leve, el Castillo inmediato à Cluni en el Ducado de Borgoña; y en 1564. padecieron la misma tormenta siete Lugares cercanos à Niza de Provenza.

(**) En Hiera, Isla de la Eolide, hinchada la tierra con un terremoto produjo un monte; este à poco de su formacion vomitò llamas, y cenizas, en tanta copia, que cubriò con ellas à Lipari, y àun alcanzò el golpe à muchas Ciudades de Italia. En el año de 753. sucediò no menos susto en Sipilo, Campo Phlegreo, y en el Genovesado, arrojando la furia de un terremoto gruesos peñascos. En las cercanias de Cordova, en este sobredicho año se abrió en muchas bocas la tierra, y arrojò arena, y guijarros de mas de quatro libras de peso à distancia de una legua; y esto mismo sucediò en Metopotamia. Un terremoto, á impulsos de este mismo movimiento, produjo Rios, Lagos, y Fuentes en tiempo de la Guerra de Mithridates; sucediendo esto mismo baxo el Imperio de Trajano. En

cas casualidades por la hinchazon de la tierra , y aora entiendo la phrase de un Poeta Español , que llamó tumores rudos , y ásperos de la naturaleza à los montes ; sin duda teniendo presentes estos despropósitos , que hacen para espantarnos los terremotos. Sale fuego de sus entrañas , quando el calor que levantò la exhalacion se vê reprimido ; entonces al impulso de querer salir se inflama el azufre subterráneo , ù otra materia pabulo del fuego , por combuible ; esta quema la tierra , y la reduce en cenizas , ò en materia parecida à la arena , la que es arrojada fuera de las cavidades subterráneas. (*)

47 Tambien muchas veces arroja la tierra forzada de estos impulsos aguas corrompidas , y en el color cenicientas ; esto no es estraño , pues segun el parecer , ò dictamen de los observadores naturales , son efecto de la coccion , que hace la naturaleza en las concavidades

el año de 1037. à las dos de la noche , à 25. de Diciembre sucedió en Sterling , en Escocia , un terremoto , que abrió la tierra , y brotó una inundacion tan copiosa de agua , que anegó muchos Lugares de las cercanias.

(*) Todos estos extraordinarios efectos son muy naturales en semejantes casos , y entonces mas fuertes , quando son mas vehementes los vientos sulphureos. Que estos sean la causa physica original de los terremotos , y otros phenòmenos tan espantosos , lo hace ver sensiblemente por sus experiencias Chímicas Mr. Lemery. La Real Academia de las Ciencias quiso tener alguna nocion del modo de obrar la Naturaleza en estas lastimosas casualidades : persuadida de la fuerza con que arguyen al entendimiento humano los experimentos physicos , convino en que el mejor modo de dár à conocer las operaciones ocultas de la Naturaleza , era emplearse muchas veces en remedarla , dando la (digamoslo así) representaciones vivas , y haciendo producir los mismos efectos à todas aquellas causas que se ignoran , y se han puesto en accion por medio de algunas prolixas experiencias. Creyò asimismo , que con este estudio se acertaria mejor el examen de las cosas reservadas , y se hallaria visiblemente , y con seguridad casi infalible , que los Phenòmenos naturales tienen las mismas causas que los artificiales , ò al menos algunas muy proximas , y parecidas. *Memor. è Hiftoz. de la Academia año 1709. fol. 51. y 101.*

des subterráneas de todas aquellas partes crudas, y grofieras, que mezcladas con el azufre engendran mucha porcion de humores indigestos.

48 Arroja afsimifimo la fuerza de este furiofo movimiento piedras gruelfifimas, quando la tenacidad, y dureza de la tierra es tal, que no cede al calor, entonces, aunque no la aniquila, la despedaza la vehemencia de la exhalacion: quando en las concavidades que esta rompe hay agua, brota la tierra por donde se abre bastante copia, y fuele ser caliente, si el viento tiene particulas de azufre.

49 Muchas veces abriendose la tierra en abyfimos fe absorbe los Rios, por cuya causa pierden estos su curso, como sucedio de muchos en Grecia por un terremoto, que describe Demetrio Calatiano en el año de 331. de la fundacion de Roma: cinco veces fue sumergido el Penèo en la Arcadia, y otros Rios, por los terremotos que se padecieron en tiempo de la guerra de Trafimeno, quando la Batalla de Mithridades, y en el Imperio de Trajano.

50 A correspondencia de las grandes bocas en que se abre la tierra, forma inundaciones el Mar, que derriban Ciudades, y sumergen en su centro Islas, y elevados Montes: Esto dicen de comun acuerdo muchos Philosophos, que no es porque el Mar sienta terremotos, porque como inquieto siempre, no està sujeto à los movimientos de la tierra, sino por la exhalacion, que abriendo por debaxo de las aguas, la tierra busca por estos nuevos senderos la salida, con cuyo impulso, y furiofa vehemencia hace retirar el Mar, y este, impelido de sus ondas, y al empuje del viento que las agita, causa los estragos, que tantas veces han padecido sus limites, margenes, y costas. (*) De todo

D

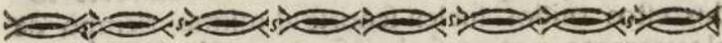
ef-

* Se tocan los exemplares de esta casta en la Historia; pero referirémos algunos, que hagan palpable esta evidencia: Scis veces fue atacada de estos assaltos en menos de 14. minutos Rhodas; y
el

esto se deduce algun conocimiento , que nos haga ver palpables los raros , y assombrosos efectos de las exhalaciones ; pero creo no ser necesario estenderme en este asunto , respecto haverme dado à entender bastante para el discreto , y para el negado.

DI-

el dia dos de Mayo del año de 1481. padeciò un formidable , y ruinoso terremoto , que matò muchas personas con la ruina de algunos edificios. Esto mismo sintiò Beocia en el año de 556. Poco menos estrago llorò Toscana el dia primero de Noviembre del año de 1333. Si damos credito à Platon , la Isla mayor de la Europa Helice , y Bura fueron sumergidas con igual motivo en el Oceano Atlantico , rechazado el Mar por el viento Aulstro , è impelido al regreso à tierra por el Boreas. En tiempo de la guerra del Peloponneso fue sumergida Atalanta , y la mayor parte de Orobio. Este mismo accidente padeciò Sidon , y las partes maritimas de la Isla de Co. Esta misma desventura experimentaron en los años de 1170. y 1456. Nicomedia, Flandes, y Holanda. Todo esto se ofrece à nuestros ojos de bulto , con lo que el dia primero de Noviembre de este presente año de 1755. ha llorado Cadiz, sus cercanias, y la illustre, y magnifica Ciudad de Lisboa : esta con tanto estrago suyo, que apenas ha dexado, para lamemoria de que fue, otros recuerdos , que las miserables ruinas de sus edificios ; pues à la furia de la agua , y à los enojos del fuego , que prendiò mano alevosa, apenas ha quedado de lo que fue una pequeña reliquia. Quien sabe , si la irreverencia con que asistian los Fieles en los Templos, ha sido el principal motivo de tan lastimosos estragos como ha padecido Portugal, y llora España , acaso por no diferente en la culpa? Lo cierto es, que las Iglesias se diferencian muy poco de las Plazas publicas, pues se tratan en ellas materias , que se callarian en las calles por impias, y vergonzosas. Quanto hay de esto en Madrid! y quan poco se pone en obra la correccion ! Oh ! si nuestro justissimo Monarca Don Fernando VI. à quien Dios prospere , tomàra à cargo suyo la defensa del culto divino , como lo hizo Fernando V. en su glorioso Reynado. Este, deseoso de que los Fieles asistiesen en como lo manda Dios , en las Iglesias, mandò publicar esta Pragmatica: „Defendemos, que ningunas personas sean oñadas de se arrimar, ni echar , ni se echen, ni arrimen sobre los Altares de las Iglesias, ni Monasterios,&c. Mas adelante dice : „Y encargamos à los nuestros Jueces, que no consientran, ni den lugar, que en las Iglesias, y Monasterios los hombres estèn entre las mugeres, ni hablando con ellas,&c. *Nueva Recop. tit. 2. de la Libertad de las Iglesias.* Quiera Dios , que nuestro justissimo Rey haga otro tanto por nuestra Sagrada Religion!


DIFERENCIAS DE LOS ESTRUENDOS
rumores, que forman los Terremotos.

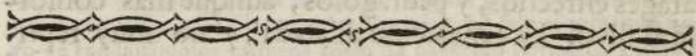
51 **L**A *Myctias*, ultima parte del movimiento por pulsacion, es quando el espíritu subterráneo resuena, ò retumba, según el mas, ò menos concurso de las qualidades cálidas, ò frias, como dixo *Straton*, ò según *Metrodoro*, por el concurso de los vientos reprimidos en las ocultas concavidades.

52 A estos rumores llaman los Griegos truenos subterráneos, los quales repetidos baten la tierra. Estos sonidos son diferentes, según la variedad de los lugares donde se hacen sensibles: porque si la exhalacion se halla reprimida en concavidades angostas, y pequeñas, entonces se mueven debilmente; este se llama movimiento *Sublativo*, en sentir de Alberto Magno, semejante al de los arroyos que tienen su curso por parages estrechos, y pedregosos, aunque mas conforme al silbo. La exhalacion dilatada, y no muy reprimida en las cavernas grandes, y espaciosas, tiene el rumor ronco, parecido al estrepito que hace el Ayre herido de viento grueso. En las concavidades humedas ondula el ruido á imitacion de las tumultuosas voces humanas; en las duras, y sólidas hace el ruido *Colisivo*, según el referido Alberto Magno, y muy uniforme al estrepito que hacen las armas quando se riñe. La exhalacion enrarecida, y quando rompe lo que se la contrapone, y embaraza la salida, hace un ruido semejante al fracaso de muchos vasos que se rompen. Tres sonidos de los expresados preceden al terremoto: porque el primero se forma al moverse la exhalacion, y el segundo, y tercero quando se aumenta el impulso: el quarto es al mismo tiempo del

terremoto, y el quinto al extremo: muchas veces todos estos ruidos suelen sentirse al mismo tiempo de el terremoto: otras suelen ser progresivos los sonidos; todo esto nace de la disposicion, copia, ò impulso de la exhalacion.

53 Sin embargo de todo lo dicho, tambien acontece hacer sonido la exhalacion en las concavidades subterranas, sin haver terremoto sensible en la tierras y esto sucede siempre que la exhalacion por sutil, y delgada puede penetrar con facilidad la tierra, y asimismo quando impedida en las cavernas, es quebrada por otra exhalacion que la quebranta.

54 De los efectos de los terremotos, respecto al movimiento, passemos à las señales, ò prognosticos, que preceden en las Estrellas, en el Ayre, en el Agua, y en la Tierra; bien que estos muy pocas veces se advierten antes del suceso, ni tampoco son tan precisamente significativos, que passen la linea de la conjetura, quando todos, ò muchos concurren juntos, y con muchas qualidades uniformes del tiempo, y lo penso del lugar à padecerlos.



DIFERENCIA DE LAS SEÑALES, O *Prognosticos, que preceden à los Terremotos.*

55 **E**L anunciar un terremoto, solo puede ser por espíritu profético; pero pronosticarle por signos exteriores, es materia que linda pared en medio de lo imposible. Celebra la antigüedad à *Aniximandro Mileseo*, porque predixo con alguna corta anticipacion un terremoto à los Espartanos, que fue el que destruyó su Ciudad, y derribó el Monte Taigetes; pero valga por lo que valiere, los señales que se dice preceden à los terremotos, son los siguientes.

L

56 Quando en tiempo sereno aparecen el Sol , y la Luna caliginosos , esto es, obscurecidos, ò assombra- dos : esto nace de la mucha frialdad del Ayre , y mu- chas veces por la exhalacion caliente , que penetra fa- cilmente la tierra , y se evapora ; y como todavia la materia que la forma no està disuelta , ni purificada obscurece la claridad de estos dos Planetas ; bien que , segun los Astrologos , aparecen nubes , y constelacio- nes desconocidas.

II.

57 Antecedèn à los terremotos vientos impetuo- sissimos , los quales originados de mucha exhalacion futil , dan muestras de ser mucha , y gruesa la que tie- ne la tierra en sus entrañas ; la qual algunas veces co- mienza à exhalar se , y à cubrir como densa niebla la luz del Sol , poco antes de que el terremoto se haga sensible , como sucediò una hora antes en el terremo- to que destruyò à Nicomedia.

III.

58 A los terremotos matutinos precede quietud y frialdad en el viento : debe entenderse este sosiego del Ayre en tiempo , y lugar , y donde por lo regular son frecuentes los vientos , y poco antes espiran vigo- rosamente. Esta tranquilidad nace de la exhalacion , que introduciendose en las entrañas de la tierra , dexa en quietud la superficie ; de modo , que quanto el ay- re es mas pacifico , tanto mas fuerte suele ser el terre- moto : Esto parece demonstrarse cierto , por la noche que precediò al terremoto de Napoles en el año de 1583. que fue tan serena , y pacifica , quanto no se co- nociò otra semejante en el Invierno. Esta demasiada
frial-

frialdad se origina de la exhalacion caliente , reconcentrada por el ayre , y condensada con el frio de la noche.

IV.

59 A los terremotos nocturnos sirve de prognosticos parte del dia , ò el ponerse del Sol , ver el Cielo sereno , haviendo estado antes nebuloso ; precede tambien en estos casos una estrecha linea de nube parda , largamente extendida en el ayre , con inclinacion àcia la tierra , al rededor del Sol , y de la Luna. Esto se dexa ver en esta forma , à causa de la exhalacion gruessa , atrahida , y condensada por el Sol , à quien parece sigue , y por el mismo calor solar acompaña tambien à la Luna. Son estas lineas largas , y angostas , porque la exhalacion es seca : no son blancas , porque la materia es terrestre , y gruessa. A vista de este prognostico dicen algunos Autores , que predixo *Aaximandro* el terremoto à los Espartanos.

V.

60 Es asimismo señal de estas desgracias el aparecer en el ayre fuego en forma de columna ; parte sin duda de aquella exhalacion inferior , que subio à la superior parte del ayre , y se inflamò en èl. Dexase ver asimismo en forma de Cometa , ò como dice *Calisthenes* , de una luz desconocida por desacostumbrada , grande , y de hechura de una viga , asi como la que precedio à la sumersion de *Helice* , y *Bura* ; y à los frequentes terremotos que sucedieron en Italia , en el Pontificado de *Alexandro II.* desde el dia 1. hasta el 30. de Noviembre del año de 1228. Esta Viga , ò Cometa precede à causa de ser copiosissima la exhalacion de que se forma. Los Astrologos , que todo lo que sucede quieren sea afan de sus Planetas , y Signos , dicen que la causa de estos prognosticos es Marte , y Mercurio ; por-

porque los Cometas solo se engendran en las regiones que estos dos predominan , á cuyos influxos atribuyen afsimifmo la causa , y origen de los terremotos.

VI.

61 La hinchazon del Mar sin viento que la motive , se tiene tambien por presagio de estas infelicidades ; y es porque la exhalacion mezclada con el agua , al comenzar á evaporarse la levanta ; por cuya razon , sin viento , y sin flujo del mar , tiembla lo que hay en los Navios.

VII.

62 La elevacion , ò mal olor de la agua de los pozos , es tambien señal de terremoto ; la causa es , porque estando por lo comun tan profundos , dista su suelo menos que la tierra , que nos sirve de piso de aquellas partes concavas ocultas , por donde transita la exhalacion , ò viento sulphureo , segun el dictamen de Mr. Lemery ; este viento se cree la causa mas verosimil , y conocida de los terremotos. La proximidad del suelo de los pozos al centro , y la concavidad , ò abertura de su boca , son motivos muy poderosos para que sientan , antes que la solidèz de los edificios , la revolucion intestina , que padece en la rarefaccion del viento subterraneo la naturaleza. El mal olor que exhalan sus aguas , nace afsimifmo de una vehemente comocion que padecen al combate que hace dicho viento para salir por sus porosidades. La resistencia natural con que se opone la agua al ayre , causa una creible lucha entre estos dos contrarios , que altera , y remueve las aguas de los pozos ; y quando el viento subterraneo , duende que causa estos efectos , no fuera sulphureo , la misma putrefaccion , ò tarquin , que tienen estas aguas à causa del remanso , seria bastante motivo , removida , è inquieta , para exhalar el mal olor que

despiden los pozos en estas melancolicas coyunturas; si añadimos à estas heces, ò cieno de los pozos, el agregado del azufre, claro es, que el hedor se aumentará, y por consiguiente se hará mas sensible.

VIII.

63 La falta, ò aumento de las aguas perenes de las fuentes, la hinchazon, ò extenuidad de los lagos, y estanques, son tambien prognosticos, que con alguna anticipacion, aunque no muy dilatada, nos avisan de estos insultos que padece la tierra: la causa principal, è inmediata de estas precipitadas novedades, son los mismos vientos sulphureos, ò exhalaciones. Esto se ofrece palpable en los esfuerzos que hacen para ábrirse salida. Al furioso debate con que intentan su holgura por enrarecidos, è inflamados, levantan en unas partes la tierra, en otras la comprimen, y en otras la absorben; de modo, que donde la fuerza es impulsiva àcia lo sumo, vierten la agua, y hacen salga con mucha impetuosidad por sus conductos, ò caños: donde es represiva, ciegan las cavidades por donde se cuele; y donde con el movimiento desmoronan alguna porcion de tierra, se absorben el agua; como ha sucedido en muchos parages, en los que faltaron à su natural beneficencia las fuentes.

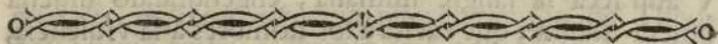
IX.

64 Tambien se cree anuncio de algun terremoto la inopinada turbacion, ò hervor de las aguas de los rios, como sucediò el año de 1570. en el formidable temblor de tierra, que padeciò Ferrara: fue presagio de esta ruina el encrepamiento, y turbacion del Erida-

dano , que rompiendo los margenes inundò gran parte de su comarca. (*)

X.

65 Algunos ruidos , ò rumores subterranços se tienen tambien por señales de terremoto , como los que precedieron al que padeciò Cordova , y la mayor parte de las dos Andalucias en el año 1393. à causa de la *colision* de la exhalacion en las cabernas, como yà diximos donde se tratò de la diferencia de los movimientos. Aunque en casi todos estos presagios , ò señales estàn de acuerdo Aristoles , sus Sectarios , y la mayor parte de los Philosophos modernos ; sin embargo no es su naturaleza tan constante , que se han de tener por absolutamente infalibles.



EFECTOS DE LOS TERREMOTOS.

66 **L**OS Griegos , y los Romanos , creyeron que el terremoto es indicio de algun gravissimo mal venidero : y assi no falta quien asegura (y aun con bastantes exemplares lo autoriza la Historia) que en Roma ha sido raro el terremoto , que no ha presagiado algun fatal acontecimiento. Porphirio dice , que se siguen à los terremotos peste , esterilidad , discordia , y guerras , que ocasiona la ma-

E lig-

(*) En el año de 725. en el Egeo se levantò un vapor con tal hervor entre Thera , y Therasia , que vomitò guijarros como piedra pomez : estos fueron arrojados con tanta furia , que llegaron à la Asia , à Lesbos , à Abido , y à Zar , playa de Macedonia ; siguiendose à esto un cruelissimo terremoto , que cerca de la Isla Sagrada produjo una nueva Isla.

lignidad de los Demonios malos; pero hablando naturalmente, liguese peste por la exhalacion del ayre subterraneo corrompido en las entrañas de la tierra; este infesta las hiervas, y las aguas, y estas corrompen despues los humores de los animales, que las pacen, ò se alimentan de ellas. Los animales, y ayre inferior dañan, è infestan la Athmosfera con el ambiente contaminado; enferman los hombres, yà antes heridos de las malas impresiones del ayre, pues por huír de la ruina, que les amenazaba, habitan en Lugares baxos, por los que sale la exhalacion pestilente; y como la reciben de mas cerca, causa por lo regular epidemias. La sequedad de la exhalacion quema las cebadas, los trigos, y aún los frutos mas gruesos; y de esto proviene el experimentarfe algunas veces penuria, y esterilidad. Calienta afsimismo la exhalacion, y aún seca la sangre humana, engendrando mucha colera adusta, que excita à los hombres à la violencia, à las discordias, y à las armas

67 Puede exemplarizarse todo lo dicho, sucediendo de resulta de los terremotos. Siguióse peste en Roma al que padeciò el año 316. de su fundacion; al de Constantinopla en tiempo de Justiniano; al que llorò Italia, y las cercanias del Rheno Germanico el año de 801. al que sintió Aquisgran dos años despues; al de Venecia, Lombardia, y Friuli año de 1348. al de Modena año de 1501.

68 Siguiéronse penurias, y miserias al que sucedió en el Imperio de Augusto el año 6. de la venida de Jesu-Christo al Mundo, y en el de Noria año de 1318. Peste, y hambre en Ferrara año de 1505. Siguióse guerra al que padeciò Roma el año 292. de su fundacion, pues fue entonces la toma del Campidolio.

69 La presa de Modena año de 1575. revoluciones de Reynos, y crueles guerras, sucedieron à los terremotos del año de 1349. y de 1456. Afsimismo fue vaticinio de

de su ruina, el que en el año 670. de su fundacion padeciò Roma, en cuyo año se llorò el estrago, que de los Romanos hizo el Dictador Sylva; al que padeciò esta misma Ciudad en el año 609. se siguiò la conjuracion de Catilina; al que se sintiò en 710. se siguiò el cruel triunvirato; y como escribe Sigeberto al terremoto, que se padeciò en 1081. se siguiò el insulto, que hizo Henrico IV. contra el Papa Gregorio VII. Podriamos traer muchos mas exemplares de peste, hambre, miserias, guerras, y discordias, pero no queremos comprimir los animos con estas contingentes melancolias; ademàs, que no siempre son consequencias de los terremotos tan temibles, y formidables contratiempos, y mas no pudiendo dexar de estàr seguros, que la benignidad Divina castiga, pero no destruye à sus hijos, y mas si nos valemos del especial ruego de *Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus immortalis, miserere nobis;* que pues en tiempo de Theodosio sirviò tanto al Pueblo de Constantinopla, revelado milagrosamente à Proculo su Patriarcha, no debemos nosotros esperar menos, teniendo por Rey à un FERNANDO tan justo, y à un Arzobispo de Toledo tan zeloso. Dios nos dè gracia para servirle, y desvie de nosotros todas las causas, que puedan enojarle. Para este lugar reservaba las experiencias chemicas de M. Lemery; pero estando pronto para dár al público la Dissertacion en defensa de la Philosophia experimental, me remito à este Tratado, donde verà con extension esta materia el Discreto.



CAUSAS , Y EFECTOS MORALES
de los Terremotos.

70 **G**Racias à Dios que havemos salido del lobrego seno de la Tierra , en donde nos metimos à instancias de la Philosophia ; saquemos al espiritu racional de tan penosa caverna , y en alas de la consideracion subamos hasta besar reverentes los pies de la Providencia infinita , no para examinar el escondido rumbo de sus idéas soberanas , sino para tributarle sencillas adoraciones à vista del orden primoroso de sus obras.

71 Las causas morales de los terremotos se han de buscar para acertar con ellas en dos principios; esto es, en Dios , y en nosotros ; en Dios, como que procura con estos espantosos rumores traernos à la memoria la severidad de su Justicia ; y en nosotros, respecto al cúmulo de nuestros vicios , con que le precisamos à que ponga en obra los esfuerzos de su venganza. Qualquiera de estas dos consideraciones podrá causarnos muchos bienes : Si miramos à Dios enojado contra nuestra malicia , reprimiremos (amenazados de su indignacion) los atrevimientos de nuestras culpas; y si atendemos al peligroso estado de nuestras conciencias , procuraremos hacer misericordia el enojo, buscando en una buena confesion seguro asylo. Favorecidos asy de la gracia , siempre estaremos conformes con las determinaciones de su Providencia ; y aunque oygamos rechinar los exes del Mundo , no experimentaremos ningun sobresalto ; porque al reconocernos criaturas fuyas , y precisadas à obedecer sus justisimos decretos , nada será tan sensible , que llene
de

de confusión à nuestro animo ; (*) antes bien , puesta toda la atención en conformarnos con su santísima voluntad , de los mismos estrépitos , que oy nos espantan , sacaremos motivos para alabar à su soberanía.

72 Que el intento de Dios con los terremotos sea destruir el imperio del pecado , se deduce manifiesto de los muchos que ha experimentado el mundo ; pero de donde mas se infiere esta verdad , es de haver sido mas terribles , y frecuentes desde que vino à la tierra para nuestra redempcion. Desde la Creacion de el Mundo Universo , hasta la venida de Jesu-Christo , so-
lo

(*) Dos exemplos han llegado à mi noticia sobre esta verdad , y que los creo totalmente desnudos de ponderacion. Dia primero de Noviembre de 1755. à las diez, y algunos minutos, hora en que sentimos el terremoto, estaba en el Oratorio de San Phelipe Neri manifiesto el Santísimo Sacramento del Altar. Casi todos los que asistían à oír Misa, y à otros santos ejercicios de piedad, y religion, asustados salieron de la Iglesia à la calle, impelidos del temor de ser sepultados entre las ruinas del Templo, que les hacia creer este posible estrago con el temblor, y movimiento. Algunos que se quedaron en las Capillas, quedaron sin determinacion en ellas, atribuyendo la novedad de su sobresalto à vahidos, è indisposicion desconciada de su cuerpo : pero un Sacerdote , que no nombro por ser bastante conocido , se quedò de rodillas , como lo hallò el terremoto , sin hacer el mas leve movimiento , ni volver la vista al rumor , estubo , que facilmente sabe persuadir à la curiosidad Inflexible , y todo entregado à quien podia quitarle la vida sin ruidos , ni estruendo , se mantuvo sin alteracion , aun sintiendo la de todos.

En Cordova este mismo dia , y con la misma causa otro señor Sacerdote, viendo el precipicio con que todos se arrojaron de la Iglesia Cathedral à la calle , y que en dia tan solemne quedaba sin culto el que agitaba la tierra con aquel amenazador estuendo , animado de un fervor reverente sacò del Sagrario al Santísimo , y solo se quedò en oracion hasta que se acabò el terremoto. A vista de estos dos exemplares: vuelvo al principio , nada teme el que ama à Dios; pues aunque teme la indignacion de su justicia, sabe llamar à tiempo à las puertas de su misericordia. Enalzada sea por siempre la infinita Clemencia , que anima la fè con tan activos ardores en los que le temen , reverencian , y aman!

lo se cuentan ciento y setenta terremotos; y desde la gloriosa Epoca de la Encarnacion se cuentan mas de dos mil setecientos y treinta. Què deberèmos inferir de ser tan raros en 3950. años, y tantos, y tan frequentes, como ruinosos, en solos 1755. ? Permitaseme hacer una consideracion bastante propria, que yo creo satisfacer con ella à la pregunta.

73. Desde el principio del Mundo, hasta la venida de Jesù-Christo, Señor nuestro, miraba Dios à la tierra como una simple criatura, sin mas merito para hacerla beneficios, que el ser hechura de sus manos; y asimismo miraba en ella à los hombres como criados para servirle: para este efecto continuamente esparcia luces, y finezas, que solo le costaban el caudal de meras gracias inspiradas. Vino al Mundo el Señor à romper las cadenas con que tenia el pecado oprimido al hombre: puso en práctica los medios de que se valiò su beneficencia, y al esfuerzo que hizo para quebrantar, y deshacer los anillos, que eslabonaban nuestra servidumbre, se desangró en el Huerto de Gethsemani, regando la tierra con el preciosísimo raudal de su santísima Sangre. Vieron los Ministros de Sathanàs, que se les acababa el dominio que tenian sobre los hombres, y prendieron al Redemptor, creyendo de este modo dexar imperfecta la grande obra de nuestra libertad: Pero, oh prodigio proprio de un Dios sumamente Poderoso! el mismo medio de que se valieron las sombras infernales para dilatar nuestra miseria, fue el que con mas aceleracion nos sacò de su infeliz tyrania.

74. Dieron por fin muerte à Dios hecho Hombre, y en el mismo acto de espirar el Hacedor de las criaturas, quedò el hombre libre de la infausta pesadumbre de sus cadenas. Oh si esta consideracion ocupasè algunos intervàlos del dia en nuestra memoria, que otras serian las operaciones de nuestra alma!

75. Tres mil novecientos, y cinquenta años viviò el

el mundo por cuenta del pecado, sin mas idèa que el relaxarse en los vicios. Enmendò el Señor el enfermizo clima de la naturaleza contaminada con el Ayre infecto de la culpa: y como? la Tierra regandola con su Sangre Santisísima, la Agua bañandose en el Jordàn, el Ayre peñdiendo del santo Leño de la Cruz, y el Fuego mejorandolo con la activa llama de sus suspiros amorosos. Pues digale, y con tanta razon, que habiendole costado à Dios hecho Hombre, tanto caudal el salvarnos, no es estraño procure incessantemente nuestro bien por medio de los avisos. Mas: viendo su providencia infinita, que los hombres torpes, y dormidos en la culpa havian de defayrar groseros, de inadvertidos, todos los sufragios conque nos socorre nuestra Madre la Iglesia; hizo con tal disposicion esta machina del mundo, que de quando en quando crugen las bobedillas del edificio, rechinan los muelles que le subministran à la naturaleza el movimiento, y al temblor de la tierra se hundèn Ciudades, se abisman Montes, faltan à su conocido curso los Rios, se absorbe el Mar Pueblos enteros, y suceden tantos formidables assombros, que buscados en la naturaleza por la Philosphia, solo se hallan con la fee en la voluntad de Dios con la mira de nuestra enmienda. (*)

76 Que nuestros excessos sean tambien causa de los terremotos, se halla de bulto en ellos mismos. Para
 PRO-

(*) Sin duda la tierra enseñada à temblar por los pecados de los hombres, quando se siente agoviada de este peso pide que se lo moderen, dando gritos por boca de los terremotos. Parece que aprendiò la fuerza de este language en el dia que murió Dios hecho Hombre. Ensayòse tan vivamente para no defacertar el estilo, que en pocos minutos destruyò con el terrémoto universal padecido en la Passion de Jesu-Christo, catorce Ciudades, que fueron Epheso, Magnesia, Sardo, Mosthene, Hierocesarea, Philadelphia, Tmolò, Timo, Myrina, Cymo, Apollonia, Hyrinia, Dia, y Cybara; pero entre todas estas, Epheso fue la mas lastimada, y lastimosa. Assi San Agust. in *Mirab. Dio. Script.* Y S. Anton. de Florenc. tit. 6. cap. 21. § 2.

probar este pensamiento que siempre ha ocupado la reflexion de los corazones contemplativos, he leído no sin bastante cuidado (dirigido de la observacion, y del peso que hace la utoridad) algunos Autores que han tratado largamente este asunto, (*) y en todos he hallado ser la muchedumbre de los delitos, la exhalacion mas grossera que causa los terremotos. Hizo poco menos que demonstrable esta verdad Don Fr. Gaspar de Villarroel, Obispo de Santiago de Chile(**) ponderando las ruinas que padeciò casi todo su Redi en el año de 1647, como se puede ver por la relacion del terremoto, que embiò à Don Garcia de Haro. Quien serà aquel tan desconocido que se niegue à la razon con que persuaden tantos, y tan repetidos exemplares lastimosos, que nos llaman con el abito, para que redimamos la atencion de la miserable esclavitud del engaño? Algunos que parece hacen vanidad de la irreligion, atribuyen à meros esfuerzos de la naturaleza estos sustos; pero yo me compadezco mucho de espíritus tan terrestres, y con el deseo de abrirles los ojos, procurarè convencer su incredulidad con algunos exemplos.

77 Para dár una vuelta al mundo, y ver como llora las desdichas, que causan los terremotos (efectos tristes del pecado) tomemos postas en la casa de la consideracion, y lleguemos à Constantinopla, silla, y trono antiguo de los Emperadores del Oriente, que à buen seguro la hallarèmos anegada en lagrimas por haver experimentado setenta veces esta desdicha, que oy comprime nuestro espíritu, aun con no haver sido mas que amago. En

(*) Thomas Itigius de *Montium incendiis*. Gerardus Feltmanus de *Accessionibus mirabilibus immani aquarum vi, vel terræmotu factis*. Johan. Leibnitius, vel Bernoullus *Comerc. Philosoph.* Nicolaus Du Chasteau *Parvum nature speculum*. Et multi alii.

(**) En el *Gobierno Ecclesiastico*, tom. 2. *quest. 13. y quest. 20.* donde se hallará clara, y distintamente el origen de un terremoto.

78. En el año de 444. de la venida de Jesu-Christo padeciò un terremoto, que durò quatro meses continuos, y no hallando la gente como recobrase de tan amenazador sobresalto, vivia derramada por las selvas; pero tan entregada à la turbacion, que apenas hallaban palabras para pedir à Dios misericordia: mas el Señor, que no quiere la muerte de el pecador, sino que viva, y le enmiende, embiò un Uracàn, ò torbellino, que levantò hasta el Cielo à un Niño de edad de tres años; este oyò que en la esfera alababan los Angeles à Dios con estas palabras: *Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus immortalis, miserere nobis.* Baxò el Niño, y refirió lo que havia visto, y oido. Todo el Pueblo al instante comenzò à pedir à Dios misericordia por medio de las dichas palabras, y cesò el terremoto, causando en las almas prodigiosos efectos. Quien duda, que seria Dios poco atendido con verdadero culto en Constantinopla, pues de este modo se diò à conocer su justicia, y su clemencia! (*)

F

De-

(*) Para prueba de esto, y mayor testimonio, lleguemonos à *Brocoria*, en donde hallarèmos al Beato Columbano en disputas con Brunichilde, objeto en quien Theodorico depositaba todos sus deleytes. Pedia al Siervo de Dios Brunichilde, que le bendixesse à sus hijos habidos en trato ilícito con Theodorico; respondiò Columbano, que no podia condescender con su sùplica por ser hijos adúlteros, y de maldicion aquellos por quienes se interessaba. Brunichilde toda ira, y enojo se conspirò contra el Beato Columbano, y queriendo hacer valer mas su tyrania, mandò, que por un vando publico se prohibiesse à todos los Religiosos, y Casas de Dios la asistencia. Saliòse Columbano de la Ciudad, y apenas se hallò fuera de sus puertas, sintiò un horroroso temblor de tierra *Brocoria*, tal, que murieron al fusto, y entre las ruinas de algunos edificios muchos Ciudadanos. *Baron in Ann.*

Exemplares de esta naturaleza hay tantos, que no tiene otro tegido mas comun la historia: vease à Marcelo Bonito en su *Terra Tremante*, y hallarà la curiosidad materia en que entristecerse, y la devoción motivo para alabar la suma clemencia del todo Poderoso, que habiendo explicado con tantos, y en tan varios tiempos su venganza, nos permite à nosotros vida para convertir su sagrado celo en misericordia. Esto todos lo conocen, pero casi son invisibles los que lo hacen.

79 Dexemos á Constantinopla, y acerquemosnos á Antioquia. Treinta y tres veces se vio à los umbrales de su último exterminio esta populosa Ciudad al choque de los terremotos; pero en el año de 582. como refieren Cedreno, y Pineda, temió mas que nunca su última ruina. El cómo de este suceso es no menos peregrino, que asombroso. Vivía en esta Ciudad à esta sazón un buen hombre, que nunca quería comer sin tener por compañero suyo à la micia algún forastero, ò pobre peregrino: salió en su busca à la plaza, y hallò tres en ella, el uno de ellos viejo, y vestido de blanco; dixoles si querian acompañarle à comer, respondió el viejo: ò buen hombre, no podrias hacer que nuestro Simeon remediasse el que esta Ciudad se undiesse? y al mismo tiempo, sacudiendo su sudario, se arruinò la mitad de Antioquia, quiso hacer lo mismo con la parte que quedaba, y sus dos compañeros le detuvieron, y al desaparecerse todos tres, dixeron: A esto precisan las culpas de los hombres, à quien hace gloria suya el llenarlos de mercedes: Murieron en este lastimoso estrago mas de 600. personas, como lo refiere San Antonino de Florencia.

80 Llegemos mientras se hace hora de ir à ver lo que passa en Constantinopla à la siempre celebrada Alexandria, y hallarèmos derramados sus moradores por los Campos, sin guardar ley, ni economia en los recursos. El año de 64. del rescate de la naturaleza humana, el dia antes del Martyrio de San Bartolomè se hizo sentir en esta Ciudad un terremoto tan formidable, que llenò de asombro à todos, y el mismo dia en que el Santo fue martirizado, queriendo los verdugos quemar su cuerpo, se levantò repentinamente un uracán, y tempestad de truenos, rayos, y piedras, qua arruinò muchos edificios, muriendo entre sus ruinas casi todos los verdugos: con esta confusión, y desorden, tuvieron tiempo los Christianos de hacer dichoso su zelo, llevandoie el cuerpo de el Santo, y

sc-

sepultarlo. Conseguido esto cesaron los estragos, y el terremoto, como que parece quiso dár à entender Dios, còmo se ha de venerar à sus Siervos.

81 Por el año de 376, experimentò esta Ciudad otro terremoto tan espantoso, y horrendo, que además de durar muchos dias, causò innumerables desgracias; pero lo mas terrible de esta calamidad, fue, que concludido el temblor de tierra, se retirò el Mar dos leguas, y al volver à llenar este hueco las aguas, fue tan vehemente la furia de las olas, que arrojaron las Naves sobre los montes distantes del Puerto mas de tres leguas. En este mismo tiempo, y con una misma causa padecieron imponderables desdichas Candia, Acaja, Beocia, Albania, y Sicilia: Y un Varon Apostolico, que predicaba entonces en Alexandria, dixo, que estaba Dios muy enojado, porque le trataban los Christianos con mucho olvido, y poco respeto. Ofrecieron en todas las partes referidas christianos exercicios, y cesaron los divinos enojos. Nicephoro Calixto dice, que todas estas lastimas sucedieron en el Imperio de Juliano Apostata. Còmo podia no experimentar la tierra algun sobresalto, si tenia sobre sus ombros tan formidable yugo? (*)

F 2

Vol-

(*) Que el ruidoso estrèpito de la tyrania cause estas inquietudes, suspiros, y estremecimientos de la tierra, se viene à los ojos esta verdad conducida de los exemplos. En el año de 749. padeciò la Syria muchos terremotos, y en este tiempo se trasladaron muchas Ciudades mas de dos leguas de distancia de su primer sitio; pero el prodigio fue sin ruina alguna de sus edificios, y es, que Dios queria avisar, pero no deshacer, como en su amago lo puede creer Madrid. Otros muchos lugares descendieron desde los montes al valle, distancia mayor de una legua, pero sin ruina. En Mesopotamia en este mismo tiempo se abrieron bocas grandísimas en la tierra, que exhalaron fuego en mucha copia; y lo que es mas, habló una Mula, y predixo la ruina del Imperio Arabigo, como sucediò no mucho despues en su declinacion. Autores de estos hechos San Nicephoro, Patriarcha de Constantinopla, en su *Breviario Historice....* &c.

82 Volvamos la vista de la reflexion à Constanti-
 nopla. El dia 26. de Octubre del año de 739. se junta-
 ron en conclave los Jueces de esta soberbia Ciudad,
 para expedir un decreto contra los Christianos; pero
 Dios nuestro Señor, Origen, y Tutor de nuestra Re-
 ligion, juntò tambien su ira para castigar tanta auda-
 cia; y el mismo dia en que pretendian los Jueces Con-
 stantinopolitanos destruir la Religion de los Catholi-
 cos, moviò el divino brazo con tanta vehemencia à
 la tierra, que de su temblor resultò arruinarse muchos
 edificios, durando mas de un año el terremoto, y con
 el los estragos. En esta triste ocasion cayò al suelo la
 Estatua del Emperador Arcadio, colocada sobre el Xi-
 rolofo, y tambien la de Theodosio, que estaba so-
 bre la puerta Aurea. Cayeron arruinados estos Retratos
 reales, porque en este tiempo pretendia destruir Leon
 Isauro el culto de las Santas Imagenes. Yo no dudo,
 que si se examina la Historia del tiempo en que han su-
 cedido los terremotos, serà poco menos que prodigio,
 dexar de hallar por causa impulsiva à los pecados.

83 Acerquemonos para confirmar con prueba mas
 inmediata este pensamiento al emporio, y cabeza de
 las Ciudades del mundo; à Roma quiero decir, que
 aunque Archivo de la Santidad, y Gavinete de la Reli-
 gion, tambien ha experimentado algunos castigos por
 hospedarse en su centro muchedumbre de pecados.
 En el año de 801. experimentò esta Santa Ciudad, y
 toda Italia tan vehementes, y furiosos terremotos, que
 se arruinaron muchísimos Templos, y grandes Edi-
 ficios. Temiòse el Pontifice muchos, y mayores es-
 tragos, y pidió à toda la Christiandad aplacasse la ira
 Divina con christianos ejercicios, haciendo públicas
 procesiones, y rogativas, en cuyo tiempo cree Ba-
 ronio tuvieron principio las Letanias: lo cierto es, que
 con esta demonstracion de culto, y el haverse corre-
 gido algunos escandalosos abusos, que entonces se
 paseaban por las calles de Roma, cesò el desagrado
 con que se hizo oír la Justicia Divina. En

84 En el año de 1017. despues de la adoracion de la Cruz, Viernes, y Sabado Santo, inquietò el fòsiego propio de estos dias un vehemente, y arruinador terremoto, con tan horrible furia en vientos encontrados, que todos los moradores de Roma creyeron tener por sepultura en aquellos santos, y melancolicos dias las ruinas de los edificios, y el despedazado arquitecave de las casas. Murieron al choque de estos contratiempos muchísimos Christianos, y Judios. Supose que el Viernes Santo, estos ultimos hicieron en la Synagoga de Roma con una Santa Imagen de Jesu-Christo nuestro Señor lo mismo, que sus ascendientes malevolos executaron en el Monte Calvario, y Ciudad de Jerusalem con el Santísimo Original. Averiguados los sacrilegos, y castigada la gravedad de tan execrable delito cesò el terremoto. Quedò de este modo como suspendido el azote; pero poco despues castigò Dios las muchas irreverencias de los Catholicos executadas en sus Templos con una mortal hambre de siete años, y violenta epidemia, que, segun la furia con que comenzò, parece que queria dár fin de la naturaleza humana, siempre ingrata; pero mas quando es mas favorecida. (*)

El

(*) No es Dios como los hombres, que quando quieren hacer un daño, lo disimulan con el cariño, para que no se recele de ellos aquel contra quien se dirigen sus enojos. Al contrario la Justicia Divina, antes de desembaynar la espada hace ruidos piadosos, para que se prevengan estacadas, que detengan la inundacion de su severidad con christianos ruegos, y santos ejercicios. Para este efecto avisò Dios de lo que havia de suceder en el año de 1017. y 1040 inundando muchas Ciudades, desfatando la furia del Mar en el año de 10100 y ahogando en Flandes muchos millares de hombres; pero como *ojos que no ven, corazon que no siente*, despreciòse el aviso, y se llorò la desatencion en el estrago.

No fue esto lo mas: todo el siglo, desde el año de 714. en que entraron los Sarracenos en España, llorò lastimas la tierra. En el año de 729. murieron de epidemia trescientos mil hombres en Constantinopla, siendo predicadores de esta desdicha dos Cometas. En 745.

222

84 El groſſero language de la incredulidad acofumbra decir, quando oye caſos peregrinos, forjados para corregir abuſos libres, y defordenados: *de lexxas tierras, largas mentiras*: pero yo les quiero quebrar los ojos, y anudar la lengua á los que piensén de eſte modo; y eſto ha de ſer con ſuceſſos de Eſpaña, que como deſdichas, que ſucedieron á *quemá ropa*, ſe harán lugar en la reflexion mas relaxada.

86 En el año de 717. introduxo el depravado ceño del Conde Don Julian á los Sarracenos en Eſpaña, acaſo para arruinar con la deſtrucccion de un Reyno tan favorecido de Dios la mejor columna de la Igleſia Catholica; pero el Omnipotente, á cuya piedad debe todas ſus glorias eſta Monarquia, conſervó el eſpiritu heroyco del Infante Don Pelayo, para rebatir los furors de tan fieros enemigos. Retiróſe con algunos de los ſuyos al Monte Aulſeba, eſperando deſde alli, como Moysès deſde el Sinay, los Decretos de Dios. Contra los débiles eſfuerzos de los Chriſtianos, retraidos en los inacceſibles montes de Aſurias, ſe conſpiraron las armas Sarracenas, manejadas para exterminio total de la Igleſia por treſcientas ſetenta y cinco mil perſonas. Perſuadieronſe los Moros con eſtas formida-

apareció otro Cometa en la Syria; pero á todas eſtas recias voces forda la malicia humana, tuvo un Concilio contra las Santas Imagenes en Conſtantinopla en el año de 755. Si ceſſará con eſto la deſvergüenza de los delitos? No por cierto. Nuevos preſagios aviſan, que toman mayor cuerpo los exceſſos. Quiere Dios enmiendar el doloroſo ſyſtema de la ignorancia humana, y en el año de 797. hizo que ſe obſcurecieſſe el Sol por diez y ſiete días, y ſin embargo de tanta lobregüez, aún no aciertan los hombres á buſcar por medio de la enmienda la luz. Qué deberemos inferir de eſte funeſto aviſo? Lo que con tan grave daño de la Religion Catholica ſe ſiguió á tan amenazadora triſteza: y qué fue? obſcureceſe la luz de la verdad, viviendo los hombres todo el ſiglo inmediato, en cien años de noche, que formaron el Siglo llamado Nebuloſo. No es mucho, pues, que para tanto eſtrago, aviſaſſe Dios con un eclipse á todas luces tan obſcuro.

dables fuerzas borrar de la memoria, y reducir à las melancolias del olvido hasta el nombre Christiano: llegaron à la batalla, no esperando, sino creyendo suya con solo el amago la victoria. Sin embargo de esta presuncion engañosa, (bastabale para ser falible el afianzarse en virtud humana) descargaron un diluvio de flechas sobre el pequeño numero de los Catholicos: pero oh providencia propia de un Dios tan justo! Todos los dardos arrojados, retrociendo de aquella parte à donde los encaminaba el impulso enemigo, se volvieron contra los mismos que los dispararon. A vista de este prodigio, que en el idioma de los hombres significa milagro, hizo el Pueblo Christiano animosa resistencia contra los Sarracenos, y al combate cayeron mas de veinte mil Infieles en las funestas manos de la muerte. Se acogió el resto de este Exercito numeroso con su Caudillo Abraemo, hijo del Rey de Sevilla, al monte; pero Dios, que aun queria dàr mas señales de su piedad, favorable à los Christianos, y para que entendiesen estaba à cargo suyo el defenderlos, eligió por ultimo ministro de su venganza un formidable terremoto, que despedazando el monte, y arruinandose sobre el Rio Iba, que bañaba su falda, diò sepultura imprevénida à toda la barbara chufma Sarracena. Así lo refiere Celio Agustín Curion en su Historia.

87 Demos algunos pallos, acercandonos à nuestros tiempos, y hallaremos comprimida de sustos à toda España, sin excepcion de ninguna Provincia. Año de 1356. à 24. de Agosto, fue tan formidable el terremoto en toda esta Peninsula, que en Lisboa se padecieron un sin numero de desgracias. En toda España fueron casi iguales los estragos, y miserias; pero sobre todos padeciò mas Andalucia, y en este precioso pedazo de España, las Ciudades que tuvieron mas que llorar, fueron Sevilla, y Cordova, donde murieron muchas personas, y se arruinaron bastantes Iglesias. No me parece estraña esta infelicidad, si atendemos à que rey-
na-

naba Pedro el Cruel, así lo refiere Mario Siculo. (*)

88 Salgamos de esta melancolica centuria, y entremos en la siguiente, y hallaremos en el año de 1431. turbado todo este Reyno con otro terremoto; pero donde se llorò con mas llanto doloroso, fue en Aragon, Cataluña, Rosellon, y Granada, donde parece se explico con mas enojo esta miseria. Lea el curioso la Historia de este tiempo, que ella le ofrecerà la causa de estos estragos. Yo no quiero embotar la pluma con los excessos de este siglo. Goutelas con su Historia Profana me sacará de tan melancolico empeño. Decad. 4. Siglo 15.

89 Andemos un poco mas. En el año de 1464. refiere Alonso de Palencia, haver padecido otro terremoto Sevilla, y tan vehemente, y furioso, que arruinò muchos edificios, y arrancò quarenta arcos de los que se llaman caños de Carmona. Un torbellino arrancò de la Huerta la Estatua de marmol, que representaba al Rey Don Pedro, y la llevó à parte tan desconocida, que hasta el dia de oy no se ha sabido de ella.

90 Accelerèmos algo mas el passo, para acercarnos quanto antes à nuestros tiempos. En el año de 1504. se padeciò en España, Francia, Italia, y otros Reynos tanta esterilidad, y hambre, que temieron morir de necesidad las Gentes. No se contentò la miseria con

(*) Antes de salir de este siglo pongamos la mira en el año de 1396. y hallatèmos à Sevilla con un grandísimo temblor, pàlida, y llorosa. Perdiò à la furia de este contratiempo muchas Iglesias, y magnificos edificios; pero lo mas sensible fue la destruccion de las quatro manzanas de la Torre mayor, obra de tan costosas fatigas, que se tenia por una de las mas primorosas del Mundo. La manzana mayor era de tan vasta corpulencia, que quando se llevó para subirla à la Torre, no se pudo entrar por las puertas de la Ciudad, y se hubo de deurrir una para que entrasse con menos incomodidad. Los rayos que despedia quando la daba el Sol, se dexaban ver de una jornada de distancia. Vease sobre esto à Diego Ortiz de Zuñiga. *Anal. de Sevilla, an. 1396. fol. 258.*

estas padecidas desgracias, y mas en España, donde à 5. de Abril Viernes Santo, se experimentò un vehemente terremoto, que asolò hasta los mas firmes edificios, principalmente en Castilla, y Andalucia, segun refiere Zurita Tom. 5. pag. 5. lib. 5. cap. 84. Las causas de estos sobrefaltos las veremos en el Capitulo de los Efectos Morales de los Terremotos.

91 Concluuyamos estas tristes memorias con lo que refieren Mariana, Garibay, y Sandoval, del terremoto que en el año de 1531. padeciò Lisboa; pero antes producirèmos el motivo por conjetura de esta desdicha.

92 En el año de 1530. por el mes de Noviembre, intentò el Rey de Dinamarca infestar con la heregia à las Islas de Olanda, y Zelanda. Rebelaronse estas, y Flandes à la Religion Catholica, y experimentaron las divinas venganzas; no bien se apartaron del gremio de nuestra Santa Religion, quando sintieron sobre sus espaldas el azote de la Justicia Divina, padeciendo un formidable terremoto, que quitò la vida à muchos de sus habitantes; y enojado tambien el mar al ver el agravio que havian hecho à Dios, se absorbió tres Ciudades, Bucha, Harles, y Exclufa; cuyas Torres, y los Capiteles de algunos Edificios se veian aun en tiempo de Marcelo Bonito, que refiere este caso.

93 Dos meses despues en el Enero de 1531. padeciò tambien Lisboa este sobrefalto, y con tanto miedo, que desde el Rey hasta el mas pobre subdito, todos se arrojaron à vivir en el campo, sin que les acobardase la severidad del Invierno. Ocho dias durò con intervalos el terremoto, y muchas semanas en los affligidos Portugueses el susto. Yo no me atreverè à exponer qual seria, fue antes, y es oy el motivo de estos temibles assaltos con que nos roba el sosiego la tierra, ò fervorosas voces con que nos avisa la providencia. Lo cierto es, que si atendemos al estado de los vicios,

y al desprecio con que se ultraxan las virtudes . concluiremos , y sin que sea temeridad , ni arrojio , que en los temblores de tierra tienen la mayor parte nuestras culpas.



EFFECTOS MORALES

de los Terremotos.

94 **L**OS efectos , en buena philosophia , han de llevar en sí mismos gravada la causa ; á esta ley obedece toda la Naturaleza , menos el hombre , que suele hacer falso este principio con la adusta terquedad de su rebeldia . Si este cumpliera con las leyes á que le precisa su causa , no havria efecto en él , que no fuese una maravilla ; pero inconsequente siempre en sus operaciones , de las buenas suele sacar atrevimientos animosos para las malas , y de los instrumentos de piedad , y religion forja herramientas para hacer mas bien sacada su maldad.

95 Por esto tengo por imposible , que se puedan amontonar muchos exemplos , que limpios de vicio nos muestren lucidos efectos de los terremotos . En estas tristísimas casualidades , en que anda la razon desalumbrada , el recelo puesto solo en la conservacion de la vida , el interes abandonado , sin poner la mira en el tesoro , y aun casi todos los vicios aturdidos , pero no amortiguados , no faltan espíritus tan malevolos , que favorecidos de la confusion , en que todos se hallan , aprovechan tan funesta ocasion , empleandose en rapiñas . Valor es menester para entrar á robar una casa , que abandona su proprio dueño , por no hallar entre sus ruinas inesperado sepulcro . Valor dicen que es esta desvergonzada osadía , aquellos que nunca

hna

han visto al valor la cara. Estas arrojadas animosidades de la malicia se llaman temeridad, inconsideracion, y villana baxeza de una alma poco christiana. (*)

96 Estas vergonzosas valentias componen la parte inferior de los efectos morales de los terremotos; pero no siendo mi instituto el de clamar contra estos tan perniciosos excessos, levantaremos la consideracion à efectos mas altos. Estos por lo regular (donde hay un justo Prelado, que cumple exactamente con el santo empleo de Interprete de los decretos del todo Poderoso) son processiones, rogativas, misiones, ayunos, penitencias, frecuencia de Sacramentos, y otros muchos piadosos exercicios, que estaban como alexados de los corazones enfermos.

97 Todas estas demostraciones de sàgrado enojo contra el pecado, se vieron en el año de 1601. en casi toda Italia, donde se padeciò un destruidor terremoto, que amenazaba con la ruina univèrsal de el Mundo. En Roma, en este mismo año, fueron tantos los esfuerzos que hizo la devocion, y el arrepentimiento, que publicamente iban por las calles confesando los pecados. (**)

G 2

Dios

(*) En Madrid el mismo dia, y à la propia hora del terremoto hubo corazones tan perversos, que entraron en algunas casas à hacer insolentes robos, sin reservar de esta impiedad aun los lugares sagrados. Donde mas se ha señalado este azote, que tambien lo embia Dios para castigo de nuestros pecados, ha sido en Lisboa; pero con tanta crueldad, y tyrania, que habiendo quedado algunas mugeres medio vivas entre las ruinas de las casas, los que en tan horrorosa revolucion de los animos tenian el suyo apto para el latrocinio, hallandolas en tan propicia ocasion para focorrerlas, en vez de sacarlas de tan lastimoso ahogo, las cortaron las orejas, y los dedos, para robarlas los pendientes, sortijas, y cintillos. No puede llegar à mayor furor la malicia: Dios tenga piedad de almas tan absolutamente estragadas!

(**) En Cadiz, Sevilla, Cordova, Malaga, y partes de Galicia, particularmente en corcubion el dia primero de Noviembre de este presente año, fueron nada inferiores los atestados del dolor, andando la gente por las calles pidiendose unos à otros perdon de sus

cxv

Dios con tanta intension, que brillò por muchos meses en casi todo el Pueblo la piedad, tan empeñada en sofocar los vicios, que se olvidaron hasta de la mas sencilla compostura en los adornos los sujetos mas condecorados. Tablas Dionyianas, y Theatro Helvico.

98 Retrocedamos algo atrás, y lleguemos hasta las puertas de Sevilla à ver què demonstraciones religiosas hace en el año de 1504. afligida con un vehemente, y arruinador terremoto.

Diego Ortiz de Zuñiga en sus Anales, refiriendo este contratiempo, habla de este modo.

„ Entrò la Primavera de este año con asperos tem-
 „ porales, y llegaron al extremo en Sevilla Viernes
 „ Santo à cinco de Abril, que habiendo amanecido el
 „ dia fresco, à las nueve de la mañana se levantò tem-
 „ poral tan assombroso, que parecia quererse acabar
 „ el Mundo; tal fue la fuerza de lluvias, truenos, re-
 „ lampagos, y desaforados vientos, que arrancaban
 „ los arboles, y arrebataban como débiles fragmentos
 „ grandes pedazos de edificios. Temblò la tierra con
 „ tal estremecimiento, que pareció no podia quedar
 „ edificio entero, porque à todos se miraba dàr tales
 „ vaybienes, que à cada uno se recelaba total ruina,
 „ de que atonita la gente, y posehida de mortal turba-
 „ cion, clamaba à Dios implorando su piedad, y mul-
 „ tiplicando votos, y promesas. Hasta los animales
 „ con temerosos ahullidos aumentaban el espanto, y
 „ el horror. El Rio Guadalquivir semejava à las furias
 „ del Oeçcano, chocando unas con otras las olas, y
 „ y à pesar de las àncoras, y amarras amenazaba inun-
 „ dar la Ciudad, con el repentino caso, no prevenida
 „ de

excessos, con animo tan religioso, y sencillo, que lojala permaneciera alguna centella de este sagrado fuego luego que se haya acabado el lustro; pero la lastima es, que el Marinerò ofrece en la tormenta muchas cosas à Dios, y acabado la tempestad, y tomado Puerto, vuelve la mala vida à su principio.

„ de reparos contra tempestad , uracàn , y terremoto-
 „ to juntos , y por largo espacio , quando cada uno de
 „ estos en menos tiempo suele hacer grandes estragos,
 „ à que las memorias añaden voces de demonios en el
 „ ayre , y visiones en èl horribles. (*) En este lasti-
 „ moso contratiempo , la Torre de la Santa Iglesia pa-
 „ reció que se desploma ; cayeron otras , arruinose
 „ multitud de casas , flaqueo la fortaleza de muchos
 „ Templos; hundiòse la techumbre de S. Francisco , en
 „ el de San Pablo la mayor parte , y hasta el fortissimo
 „ edificio de la Santa Iglesia se abrió por muchas partes.
 „ Quedò la Ciudad tan poseida de temor , que los Pre-
 „ dicadores tomaron motivos (aqui entran los Efectos
 „ Morales) para remediar culpas. Con esta causa se hi-
 „ cieron muchas rogativas , y procesiones , comen-
 „ zando el Cabildo Eclesiastico con quatro , la primera
 „ el dia Lunes de Pasqua de Resurreccion , por sus gradas
 „ con el Sagrado Simulacro de nuestra Señora de los
 „ Reyes ; Martes à San Salvador ; Miercoles à San Ili-
 „ dro ; y Jueves à San Leandro con su cuerpo , à que
 „ se siguieron las demás Iglesias. Dieronse grandes li-
 „ mosnas para el reparo de los Templos. Siguiéronse,
 „ aunque menores , otros terremotos en el Verano ,
 „ que continuaron el temor , y se añadió peste , y ham-
 „ bre ; porque además de todo lo padecido , fue el año
 „ muy estéril. Con este motivo mandaron poner to-
 „ do cuidado en extirpar , y enmendar los pecados
 „ publicos , y que se predicasse con gran fervor à las
 „ ra-

(*) Esto quiere hacernos creer la Historia con muchísimos exem-
 plos maravillosos de esta naturaleza. Juan Henrique Alstedio en su
 Chronologia refiere en el año de 1612. en que padeció terremoto
 por quatro semanas Lengovia , y Bilebelda un funesto clamor de unos
 niños , que concluido el llanto desaparecieron ; lo que fue lastimoso
 presagio de lo que en el año de 1618. havia de padecer Bohemia , y
 Germania , en cuya cruel guerra perecieron mas de seiscientos mil
 hombres , con otros muchos contratiempos , que padeció la Italia en
 este año.

„ rameras , y à las mugeres públicas , y se inquiriessen ,
 „ apartassen , y castigassen los amancebados , sin excep-
 „ cion alguna de personas , supuesto que sin excepcion
 „ castigaba Dios en todos las culpas con tan lamenta-
 „ bles desgracias , &c.

99 Estos son los efectos morales , que atrahen los terremotos : Gracias à Dios que tenemos en Madrid Prelado tan piadosamente zeloso , que nos procura por medio de tan santos Exercicios aquel espiritual consuelo , que puede defenogar à Dios tan irritado contra nosotros. Permita el Cielo , que todos los demàs señores Obispos de esta Peninsula hagan lo mismo en sus Iglesias , para que logre el Omnipotente , que tanto señala su piedad en singularizar con nosotros su favòr , aquel verdadero culto , que parece se ha como alexado de estos Christianos Reynos ! Ojalà que desde este aviso en adelante sea mas religiosa la asistencia en los Templos , y que para la entera reforma de los abusos vuelvan à establecerse aquellos antiguos Concilios , que dieron tanto honor à España , lucimiento à nuestra Fè , miedos à la Heregia , y tanto regocijo à la Iglesia. Así lo vemos en nuestros dias para muerte de los vicios , vida de las virtudes , y restauracion total de nuestros antiguos religiosos esplendores.

O. S. C. S. R. C. A. E.

DIC-

AVE MARIA.

DICTAMEN DEL R. P. M. Fr. AGUSTIN SANCHEZ,
*del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cau-
 tivos, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion,
 y de su Junta Secreta, Predicador de los del Numero de
 su Magestad, Theologo, y Examinador de la Nunciatur-
 ra de España, Examinador Synodal del Arzobispado de
 Toledo, y Provincial que ha sido de esta Provincia de
 Castilla, &c.*

M. P. S.

HE visto de orden de V. A. la *Explicacion Fisica, y
 Moral de las causas, diferencias, señales, y efectos
 de los Terremotos, &c.* que ha compuesto, y pretende
 dár á luz Don Francisco Mariano Nipho; y juzgo que
 V. A. puede dár su licencia para que se imprima; pues
 además de no contener cosa alguna contraria á las ver-
 dades infalibles de nuestra Santa Fè Catholica, ni á las
 buenas costumbres, conducirá dicha Explicacion para
 que muchos se confirmen en la verdad de que los Ter-
 remotos no provienen inmediatamente de la natu-
 raleza, ò de causas naturales, sino del poder de Dios,
 que se vale de las criaturas para atemorizar á los pe-
 cadores, y moverlos á que se arrepientan verdadera-
 mente de sus culpas; y que es error el decir, que no
 provienen de Dios como de causa inmediata, co-
 mo lo advirtió Philiastro, citado de Cornelio Ala-
 pide sobre el Libro del Ecclesiastico, cap. 16. vers. 18.
*ibi: Philiastrus lib. de Hæresibus, Hæreticos appellat, &
 vanos Philosophos illos, qui tremorum rerum, & elemen-
 torum natura ascribunt, non Dei peculiari iussioni, & in-
 dignationi, qua peccatores commonet, ut convertantur;* y
 tambien lo advierte el Autor antes de proponer las
 diferencias de los Terremotos, y en otras partes. Y sen-
 ta-

tada esta verdad , no hay tropiezo alguno en toda la Explicacion. Así lo siento, salvo , &c. En este Convento de la Santísima Trinidad, Redempcion de Cautivos, de Madrid , à 22. de Diciembre de 1755.

Fr. Agustín Sanchez.

Se hallará en la Librería de Juan de Esparza, frente de la Fuente de la Puerta del Sol.

Asimismo se hallará donde este la Representacion (de burlas hecha de veras) al nobilísimo Gremio de los Hombres de juicio de esta gloriosa Monarquía, &c. Y el Discurso Critico sobre la Naturaleza, y propiedades de la Corte, y Correfano, del proprio Autor.

esta esta verdad, no hay gobierno alguno en toda la
Española. Así lo vemos, año, &c. En este Contrato
de la Santísima Trinidad, & Compañía de Comercio
de Indias, a 22. de Diciembre de 1752.

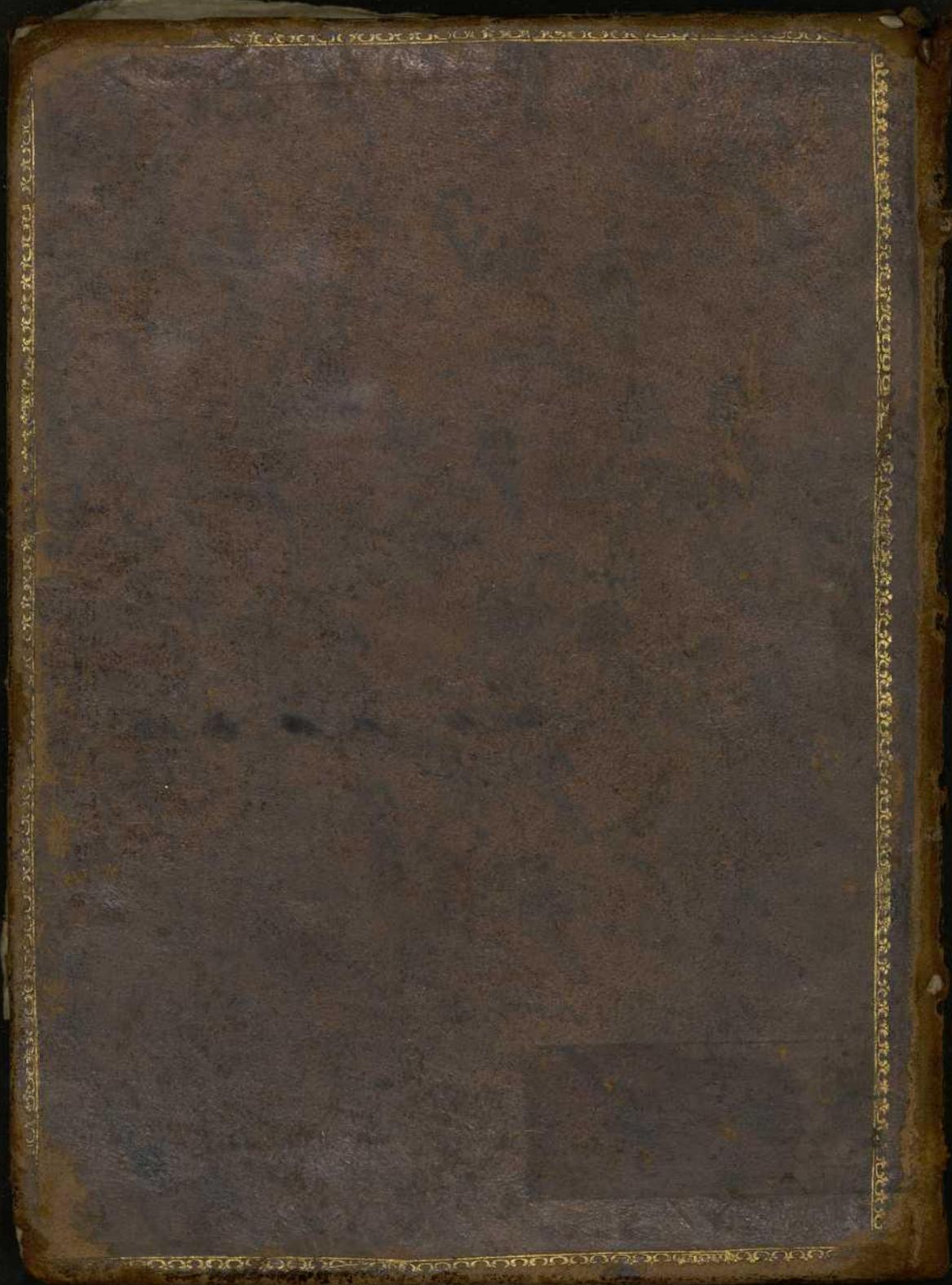
Yo, *[Firma]*

Yo, *[Firma]*
Se halla en esta Librería de Juan de Llanusa,
frente de la Fuente de la Patria del Sol.

Además se halla donde está la Representación
de varias Indias de veras) el mismo sistema
de la Indias de veras de esta granja Ad-
ministrada. Y el Dignísimo Consejo para la Mar
India, y propiedades de la Corte, y Consejo,
de Indias.







NEPHO
DISCORSO
VARIO S

